

# LUZ Y VIDA

Boletín de la Asociación Urantia de España



## EN ESTE NÚMERO:

	Pág.
• Un panorama personal, de Santiago Rodríguez (primera parte)	3
• El centro de atención, de varios autores	7
• El Libro de Urantia en África: relato de un viaje a Dakar, de Georges Michelson-Dupont	10
• Encuentro del 14 de mayo de 1999 en Dakar (Senegal), primera parte, de Georges Michelson-Dupont	12

Número 2  
Septiembre de 2005

## PRESENTACIÓN

Queridos amigos: una vez pasado el período de vacaciones estivales, aquí tenéis el segundo número de nuestro boletín. El primer artículo trata sobre la integración de las enseñanzas del Libro en la experiencia personal. Los artículos que giran en torno al “centro de atención” son textos que “dialogan” entre ellos y resaltan sobre todo el papel de gran “escuela” que tienen los superuniversos y Havona, escuela que las Deidades han diseñado para permitirnos avanzar espiritualmente. Y, por último, quería destacar los dos artículos sobre el Encuentro del año 1999 en Dakar (Senegal), en el que se habla sobre Moussa N’Diaye y su método de difusión de las enseñanzas del Libro. Este método nos parece especialmente interesante de cara a llevarlo a la práctica en nuestro país.

Como habéis podido observar, la salida del número dos se ha hecho unos meses antes de lo previsto, dado que consideramos que había material suficiente para publicar un boletín en estas fechas. Esto me parece muy positivo, pues es señal de actividad en el movimiento Urantia en España. ¡Ojalá esta actividad tenga continuidad en el futuro! Desde la Asociación confiamos plenamente en que así sea.

Esperamos que estos artículos os resulten interesantes, y os animamos a participar con vuestras opiniones.

Fraternalmente

Olga López

Presidenta de la Asociación Urantia de España

### Asociación Urantia de España

**Dirección postal:** Apdo. de Correos 272, 08800 Vilanova i la Geltrú (Barcelona)

**Página web:** <http://www.auesp.org>

**Correo electrónico:** [urantiaesp@gmail.com](mailto:urantiaesp@gmail.com)

### Miembros de la junta directiva:

**Presidenta:** Olga López

**Vicepresidente:** Eduardo Altuzarra

**Secretario:** Santiago Rodríguez

**Tesorero:** Andrés Pérez

**Diseño y composición del boletín:** Paco Ruiz

**Diseño del logo:** Xavier Francisco

## UN PANORAMA PERSONAL (1ª PARTE) De Santiago Rodríguez

(Este artículo es la primera entrega de una serie de tres)

Muchas veces me he preguntado por qué he abrazado las enseñanzas del LU, y muchas veces he tenido que recordar que el LU es sólo un medio, una fuente de información; muchas veces me he preguntado cómo no entusiasma a todo el mundo su lectura y la reflexión de sus contenidos como lo hace conmigo, poco a poco las respuestas van llegando...

Las reflexiones y los contenidos, según yo los he entendido, vienen fundamentalmente de los capítulos 102 y 103 de LU.

¿Cuál era mi realidad personal anterior al LU?

Fui educado en situación estándar de mi localización espacio-temporal, es decir bautizado e introducido en el sistema religioso cristiano y católico de la España del tercer tercio del siglo XX.

### Mis tres errores

Durante mi niñez, instruido en la religión del temor de Dios y de la Iglesia, tenía que hacer las cosas bien, porque Dios te veía siempre y no debías de cometer pecado. Claro, la lista de pecados era tan extensa que siempre hacías algo mal y nunca podías librarte del **sentimiento de culpa**... como consecuencia aparecía **el temor** al castigo divino, que se resumía en lo que cada uno interpretaba y visualizaba como Infierno.

Durante mi adolescencia me fueron inculcadas las creencias oportunas a la situación mencionada, que por supuesto no eliminaron el sentimiento de culpa, pero para esa época el saber y recordar que Dios te perdonaba siempre reconfortaba bastante, y produjeron en mí un inicial acercamiento hacia la religión y hacia la espiritualidad, (los conceptos sobre Dios y el sistema religioso), pero tomó relevancia el otro pilar del sistema religioso cristiano católico, (ya existía una justificación previa en la propia vida de Jesús que nos venden como el sacrificio supremo): **el sacrificio**. Me inculcaron que lo bueno y lo deseable lleva casi siempre asociado un mayor o menor grado de sacrificio, de renuncias conscientes y voluntarias muchas veces, otras sin embargo impuestas, pero casi siempre dolorosas.

Yo creí firmemente que la verdad sólo se alcanzaba con el sacrificio... sacrificios que se justificaban porque al final te salvarían del Infierno.

Aunque recuerdo vagamente que el sistema religioso intentaba que todo lo que acontecía en tu vida tuviera un tinte religioso (que no espiritual), y te repetían constantemente que Dios estaba siempre presente, lo que yo observaba era que el hecho de llevar una vida laica te disociaba del sistema religioso, y tu única vinculación a Dios era mediante los "oficios" religiosos a los que asistías con un pequeño grado de participación y por supuesto mecánica, muy poco activa, aún hoy día (finales del año 2004) es así en numerosas comunidades, sólo los más modernos comienzan a presentar alguna diferencia en las formas.

Por otro lado, si lo que te interesaba era una vida religiosa como se trataba de una situación privilegiada era necesario un sacrificio mayor, por lo que renunciabas en cierta medida a tu familia, y por supuesto a tu libertad sexual, libertad de pensamiento y acción, a la posibilidad de tener hijos, etc., es decir a todo lo que te permitía el hecho de ser seglar. La propia institución religiosa propicia y acentúa el laicismo, es decir la **separación de lo religioso y de lo seglar**, y yo me lo creí.

Paralelamente mi curiosidad por la ciencia, la técnica, la naturaleza, iba en aumento, y me interesó mucho más que las cuestiones sociales o las relaciones interpersonales, con las que encontraba más dificultades, porque la razón y la ciencia para mí era más misteriosa y atractiva además de lógica y bella en definitiva; si me hubiera interesado o apostado más por asuntos sociales o relaciones interpersonales, estaríamos en el mismo punto: la disociación de lo espiritual y lo material.

Con el paso del tiempo las dudas fueron reconduciéndose, y llegué a dos cuestiones que me intrigaban de manera especial:

1. Tenemos un universo enorme, distante, alejado y hoy por hoy absolutamente inútil o sin propósito conocido, y sin embargo tenemos numerosas pruebas de que la Naturaleza es sabia, y usualmente aunque no lo sepamos todavía, todo tiene su explicación...
2. Creía que las personas somos algo más que materia, algo espiritual que de alguna forma tenía que perdurar después de la muerte.

Ahora tengo una respuesta lógica y coherente, creíble y deseable y de momento muy satisfactoria.

### Un vistazo a la realidad

Podemos denominar Realidad a todo aquello que nos rodea incluyéndonos nosotros mismos, todo lo que somos capaces de percibir, de sentir e incluso de anhelar.

El límite entre lo real y lo irreal lo vamos estableciendo y lo vamos cambiando de lugar a medida que evolucionamos, que progresamos. Poco a poco vamos pasando a la provincia de la realidad lo que podemos ir conceptuando como verdadero, lo que observamos, lo que nos resulta lógico o coherente con la observación...

Cada persona vamos despertando poco a poco a los diferentes aspectos de la realidad, y lo hacemos de manera dispar en cada uno de ellos en cuanto al momento de la vida en el que aparece en la conciencia y la profundidad y raigambre de cada aspecto de la realidad en cada uno de nosotros.

*¿Qué es la experiencia?*

Es cualquier interacción entre un “yo” activo e interrogante y cualquier otra realidad activa y externa. El hecho de la experiencia se encuentra en la propia conciencia juntamente con la conciencia de que existen otras cosas, otras mentes, otros seres,...

Será a través del conocimiento y de la experiencia como nuestra mente (es la mente precisamente el sistema del que disponemos los seres humanos para interpretar y correlacionar todos estos hechos) organizará la realidad para nosotros mismos, lo que le otorgará sin duda cierto componente subjetivo, que permitirá a la misma realidad ser más rica y atractiva de lo que sería si sólo incluyera componentes objetivos.

Y es precisamente el conocimiento total que tiene de la realidad cada personalidad lo que constituye la máxima realización, la máxima aspiración del ser; afán que nos llevará tanto personalmente como en forma de grupo a indagar y profundizar en todo hecho observable o cognoscible que incluimos en el marco de la realidad.

Inmediatamente se ponen de manifiesto dos aspectos de la realidad:

1. La realidad energética-material es uno de los aspectos de los que enseña los somos conscientes, pues nuestros sentidos nos dan amplia cuenta de ella. Lo que hemos llamado Ciencia y Conocimiento son las herramientas que nos permiten avanzar en profundidad y en extensión sobre este aspecto de la realidad. Somos perfectamente conscientes de que se trata de adquisiciones evolutivas, que se alcanzan de manera gradual. Igualmente somos conscientes de que la verdad total sobre esta realidad o aspecto de la realidad total no la conocemos al completo, hay personalidades que tienen conocimientos más o menos profundos sobre diferentes aspectos de aquélla. También encontramos lógico pensar que no en todas las épocas hemos estado igual de avanzados en la capacidad de describir, interpretar y aprovechar lo que la naturaleza nos ofrecía y lo que nos brindaba lo que hemos denominado el Conocimiento humano.
2. También somos conscientes de que aparecen unas sensaciones o emociones que en su mayoría, aunque se originan en nuestro interior son producidas por agentes más o menos exógenos, como el miedo o temor, la euforia, la alegría, el placer, el dolor, la satisfacción, el orgullo, etc. Algunas de ellas motivadas por la realidad de la existencia de otras personalidades y otras mentes y de una relación interpersonal, como sería el caso de la conciencia moral.

Podríamos decir que somos conscientes de un plano superior al energético-material pero no independiente de él. Este plano, a pesar de su subjetividad, es tan real como el anterior. Incluso podemos hablar de él con otras personalidades porque han tenido experiencias que suponemos si no similares a las nuestras, sí

equivalentes; pues siendo experiencias personales se tornan subjetivas en cuanto a intensidad, duración e incluso en cuanto a implicaciones en nuestra vida después de ser vividas y experimentadas. No podemos cederlas ni intercambiarlas con otras personalidades, pero de alguna forma podemos comunicarlas y explicarlas a nuestros semejantes, que las entenderán en mayor o menor medida según su grado de experiencia con ellas.

**Hemos de elegir una opción**

Ahora, con la conciencia de la existencia de los dos aspectos de la realidad se nos presentan dos grandes opciones:

- A) Concluyo que el hombre es un accidente de la evolución; es decir, por una casualidad sin ningún propósito ulterior, la evolución natural ha conducido a la creación del ser humano. Por lo que, para cada uno de nosotros, la perspectiva lógica y coherente es que el universo hostil e implacable acabará no sólo con nuestro cuerpo sino también con lo que en cada uno de nosotros es hermoso, bueno, elevado y noble. Es decir, incluso con nuestros anhelos más sublimes, de manera que la única recompensa del hombre por vivir y luchar bajo el sol temporal de la existencia mortal es la desesperación del hecho de que más allá de la tumba nada ni nadie nos puede llevar.
- B) La otra opción es la que nace en nuestro corazón que nos grita que lo que es hermoso, bueno elevado y noble no puede desaparecer con la muerte, es la que nos grita que el ser humano es algo más, que trasciende lo material, y que de alguna forma nos hace pensar que lo que anteriormente habíamos reconocido como una parte de la realidad y que estaba por encima del plano material tendría que continuar, no puede desaparecer con la muerte. Si intuimos que trasciende la materia y la energía, no puede estar supeditado a ella.

En nuestro interior existe un hambre de perfección y de logro cada vez más elevado; además desde muy jóvenes planea el altruismo y la generosidad alrededor nuestro, y algo en nosotros mismos nos dice que esto es bueno, que está bien y que es el camino adecuado. Las sensaciones de bienestar que llevan acciones en este sentido no se consiguen de otra manera, por lo que todo esto no es sino otra parte de la realidad, que podemos experimentar y de hecho todos experimentamos a lo largo de nuestra vida.

**Aparición de la religión**

La religión no es sino una concepción de la vida que te llevará a una forma determinada de vivir, es la consecuencia lógica y coherente de la elección de la opción B) anterior. Aparece irremediamente el hombre religioso alrededor de una idea – experiencia. Hay una experiencia humana que es la más elevada prueba de la realidad y de la eficacia de la religión, además de ser LA VERDAD CENTRAL DE TODA RELIGIÓN: es la experiencia que sufre la persona que,

siendo temerosa por naturaleza y estando dotada de un fuerte instinto innato de autopreservación y de un fuerte deseo de supervivencia después de la muerte, desea CONFIAR plenamente sus intereses más profundos de su presente y de su futuro a la protección y a la dirección de ese poder y persona designado por su FE como DIOS.

*¿Qué, quién o cómo es Dios?*

En toda época y cultura el hombre siempre ha pensado en Dios en términos de lo mejor que sabía, de sus ideas más profundas y de sus ideales más elevados. Toda criatura inteligente otorga el nombre de Dios a lo más elevado y mejor que es capaz de concebir mentalmente.

Ahora hemos tomado conciencia de dos caras de la realidad total, este es el punto de partida de toda religión en cualquier época y en cualquier cultura, incluso del concepto anterior y con el concepto siguiente entenderemos toda posible variante religiosa, incluso a nivel personal

*¿En qué se diferencian las distintas religiones?*

Se podría resumir en que cada religión exhibe distintas creencias en cuanto a lo que ese ser, poder o persona exige del hombre a cambio de cuidarlo y finalmente salvarlo.

#### **Surge la confusión...**

Nuestra cultura aún no es plenamente consciente de que los dos aspectos de la realidad (el energético-material y el espiritual) son lógicos, coherentes, compatibles y complementarios, y por consiguiente necesarios para disponer de la tan ansiada unificación de la realidad, para tener una visión unificada y que dé cuenta de los dos aspectos de la realidad.

Aún arrastramos un terrible lastre de nuestra evolución, y es el egocentrismo miope, no sólo de la personalidad, sino también de la raza, de la cultura, de la “religión”. Todos tendemos a estar absolutamente convencidos de que nuestra verdad es más verdad que la de los otros grupos, y esto en sí no sería malo si fuéramos sólo conscientes de que nuestra verdad es superior pero no es definitiva, de que se ha de continuar progresando en el conocimiento y el discernimiento. No está todo dicho ni hecho: en esta parte del universo aún queda mucho por descubrir, vivir, comprender, etc. En definitiva, cada grupo, cada persona, cada cultura, alcanza a discernir, a comprender lo que su mente es capaz de generar y de armonizar.

Ahora estamos ante el origen y motivo de discusiones interminables: por un lado, los que se plantean si es más real la realidad energético-material; por otro lado los que dan más importancia a la realidad espiritual, los que están convencidos que sus creencias son “superiores”, o se acercan más a la verdad, que las creencias de los otros. Pero pensemos que esto es así en los dos aspectos de la realidad, la material y la espiritual; en el caso del aspecto material, el conocimiento científico, a medida que podemos ir investigando y comprobando más, vamos encontrando el hilo conductor lógico de la naturaleza, aunque en el conocimiento de vanguardia siempre puede haber discrepancias, y lo cierto es que, aunque cada vez aparecen nuevos retos y enigmas, también es cierto que a medida que pasa el tiempo el panorama se va aclarando y de una manera u otra va quedando más establecido.

*¿Seguro que alguien dice no haber tenido una experiencia religiosa?*

Pero ¿qué pasa con la realidad espiritual? ¿Cómo progresa? ¿Cómo avanza? Si aún tenemos dudas sobre la existencia del plano espiritual (otra cara de la realidad), recordemos que para que sea real, aunque no la podemos medir (las medidas son apropiadas para la realidad energético-material) sí que podemos tener una experiencia religiosa, que seguro que todos la hemos tenido, a saber: cuando cualquier ser moral enfrentado al impulso egoísta elige ser altruista; también hay otro ejemplo de experiencia religiosa que se da (se experimenta) en el momento en el que nuestra mente ejerciendo el libre albedrío se decide, opta por un juicio moral justo.

Estos dos talleres de realidad (energético-material y espiritual) no son iguales en sus medios ni en sus herramientas de trabajo, ni progresan con los mismos argumentos, ni con la misma manera de hacer las cosas, lo que hace que sean causa de confusión.

Haremos una comparativa con la ciencia que nos es más fácil de conocer, y con el estudio de las similitudes y diferencias nos daremos cuenta de que muchas contradicciones y paradojas. Muchas preguntas sin aparente respuesta quedan esclarecidas cuando tenemos en cuenta precisamente esas diferencias, y muchas las originamos nosotros mismos por empeñarnos en utilizar herramientas no apropiadas o al empeñarnos en aplicar reglas propias de un aspecto de la realidad al otro aspecto de la realidad.

Aspecto energético-material de la realidad	Aspecto espiritual de la realidad
De él nos da cuenta la CIENCIA	De él nos da cuenta la RELIGIÓN
A Los Hechos observables del tiempo y del espacio, le aplicamos la Razón y nos lleva a conseguir el CONOCIMIENTO	El impulso natural de la confianza en el más allá, nos origina una visión religiosa que produce en nosotros una transformación espiritual, que nos lleva a la FE.
Es la SABIDURÍA la que nos insta a dejar que la FE sustituya a la RAZÓN y los HECHOS en el aspecto espiritual de la realidad	
El TIEMPO es un elemento invariable e inevitable en la obtención del conocimiento	Aunque es cierto que con el tiempo existe un crecimiento en la gracia y en el avance en las distintas fases de la experiencia religiosa, también es cierto que sus dones a veces son INMEDIATOS.
Cuanto más sepamos de ciencia menos seguros estaremos (más incógnitas nos aparecerán)	Cuanta Más Religión tengamos, más seguros estaremos. Crecerá nuestra confianza que alimentará nuestra Fe.
Las certidumbres de la ciencia proceden del intelecto y apelan a la comprensión de la mente, para su asentamiento en nuestro “yo”	Las certidumbres de la religión proceden no sólo del intelecto sino toda la personalidad, por lo que apelan a la lealtad y a la devoción de la personalidad total, no sólo a la parte lógica del razonamiento.
	No requiere definición, sus frutos son sociales, intelectuales, morales y espirituales.
Es fruto de la cultura, por lo que es propiedad del grupo cultural que la posee	No es fruto de la cultura; es propiedad de la raza humana.  Lo que sí está sujeto a la esclavitud de la ignorancia y a la servidumbre de la superstición e incluso a las decepciones de la sofisticación y a las ilusiones de la filosofía falsa, no es la religión, sino la <u>percepción de la religión (que sigue siendo humana)</u> .
La deficiencia intelectual dificulta logros elevados en ciencia	Igualmente en religión, la deficiencia intelectual dificulta los logros religiosos más elevados.  Aunque los factores intelectuales de la religión son importantes, su desarrollo excesivo es a veces una dificultad.  La religión debe trabajar bajo una necesidad paradójica: <ul style="list-style-type: none"> <li>• Ha de hacer un uso eficaz del pensamiento.</li> <li>• A la vez ha de descartar la utilidad espiritual de todo proceso de pensamiento.</li> </ul> Esta paradoja aparece por la ausencia de conexión experiencial entre el nivel material y el nivel espiritual del universo.

Hemos llegado al punto de reconocer la existencia de dos aspectos de la realidad a priori dispares, pero puesto que nosotros somos capaces de percibir los dos, es natural que el hombre busque la forma de unificarlos, puesto que la realidad es única, no podemos concebirla disociada.

Aquí comienza el camino particular de cada individuo, de cada generación, de cada cultura, el asentar los

postulados para cada uno de los aspectos de la realidad, desarrollar hasta el límite de su comprensión de éstos y establecer las relaciones que dentro de una lógica y de una coherencia permitan comprender y desarrollar la personalidad en constante interacción con la realidad total.

**(Fin de la primera parte)**

## EL CENTRO DE ATENCIÓN

De varios autores

**Antonio Moya**

Las preguntas que te haces son las que te llevan a investigar. La última pregunta que rondaba recientemente mi cabeza era: “¿Por qué los seres humanos tenemos que nacer y vivir en estas tristes circunstancias que conocemos, cuando TODOS los demás seres del universo nacen y viven indefinidamente en mejores condiciones que nosotros? ¿Por qué nos ha tocado esta china? Debe haber alguna buena razón para ello. Y quiero saberla.

*“La personalidad mortal, que **nunca está segura** de lo próximo que se va a encontrar...” (Doc. 48-4).*

*“Es muy natural que el hombre mortal se sienta acosado por **sentimientos de inseguridad...**” (Doc.111-6).*

*“La incertidumbre en la seguridad es la esencia de la aventura hacia el Paraíso –incertidumbre en el tiempo y en la mente, incertidumbre en cuanto a los acontecimientos del desarrollo de la ascensión hacia el Paraíso; seguridad en espíritu y en la eternidad, seguridad en la confianza sin reserva del hijo creado en la compasión divina y en el amor infinito del Padre Universal; incertidumbre como ciudadano inexperto del universo; seguridad como hijo ascendente en las mansiones universales de un Padre infinitamente poderoso, sabio y amoroso”. (Doc.111-7).*

*“La humanidad está diseñada para evolucionar mediante la técnica de la experiencia...” (Doc.106-9)*

*“La experiencia viviente real no tiene ningún sustituto cósmico... es la única cosa que ninguna cantidad de dotación divina puede dispensaros de la necesidad de conseguir mediante la **vida real**”. (Doc.109-1)*

El Libro de Urantia nos cuenta que el universo central de Havona está compuesto de mil millones (1.000.000.000) de mundos habitados perfectos. Y que los siete superuniversos del espacio-tiempo están destinados a albergar siete billones (7.000.000.000.000) de mundos habitados por seres mortales, finitos e imperfectos como nosotros.

La diferencia entre la cantidad de mundos de Havona y los de los siete superuniversos es, a todas vistas, notable. En nuestro universo visible y conocido NO hay unos cuantos planetas habitados, como pretenden los científicos más progresistas, sino UN BILLÓN aproximadamente en cada superuniverso.

El Libro nos habla también de la era (anterior) de Havona, y de que actualmente nos encontramos en la era de los superuniversos, la era posterior a Havona, la era del crecimiento evolutivo del Ser Supremo. En otras palabras, la era universal que estamos viviendo **ahora** es la era de la evolución de los mortales como nosotros que viven en los SIETE BILLONES de planetas de los superuniversos.

Podemos deducir de ello que los mortales somos el **objetivo** de esta época universal, **el centro de atención** de la presente era del universo (la era del desarrollo del Supremo), y los seres espirituales de todas las órdenes imaginables están ahí para ayudarnos a subir, para servirnos como profesores y maestros

durante todo el camino que va desde el animal hasta Dios.

Esta época universal que estamos viviendo es **distinta** a la era anterior de Havona, y a la era que se vivirá en el futuro en los universos del espacio exterior.

Cuando uno se pregunta por qué tenemos que nacer así en este mundo dejado de la mano de Dios, en lugar de empezar nuestra existencia como otras órdenes de seres espirituales o semi-espirituales, que viven indefinidamente y no sufren tantas tribulaciones, uno tiene el sentimiento de que hay algo de injusticia en ello. Pero debe haber alguna buena razón. Cuando quieres hacer un buen rey, debería empezar por ser mendigo, e ir subiendo la escala social a fin de conocerlas bien todas para poder gobernar con extrema sabiduría y buen conocimiento de causa.

El Libro de Urantia nos dice: “Al atravesar la escala ascendente de la existencia viviente desde el hombre mortal hasta el abrazo de la Deidad, vivís realmente la vida misma de **TODAS** las fases y etapas posibles de la existencia perfeccionada de las criaturas, dentro de los límites de la presente era del universo. Aquello que hay desde el hombre mortal hasta el finalitario del Paraíso abarca **TODO** lo que puede existir ahora –engloba **TODO** lo que es posible actualmente para las órdenes vivientes de criaturas finitas inteligentes y perfeccionadas.” (Doc.48-8).

*“El universo local es **el punto de partida** para aquellas personalidades que se encuentran **MÁS LEJOS** de Dios, y que pueden experimentar así **EL MAYOR GRADO DE ASCENSIÓN ESPIRITUAL** en el universo, pueden conseguir **LA MÁXIMA PARTICIPACIÓN EXPERIENCIAL EN LA COCREACIÓN DE SÍ MISMAS.**” (Doc.116-4).*

*“Los Creadores tienen la intención de proporcionar a las criaturas del tiempo una oportunidad **gradual** para dominar los detalles del funcionamiento y de la administración del gran universo, y este **largo ciclo de formación** se lleva mejor adelante haciendo que los mortales sobrevivientes **asciendan gradualmente**, y permitiendo que **participen realmente en cada etapa de la ascensión**”. (Doc. 48-8)*

Perdonad que incluya estos párrafos del L.d.U. en lugar de aclarar los conceptos con mis propios comentarios, pero es que me parecen extremadamente instructivos. Como instructivo me parece el largo párrafo siguiente. No tiene desperdicio:

*“El plan de supervivencia de los mortales **tiene un objetivo práctico y útil**; no sois los destinatarios de toda esta labor divina y de todo este **esmerado entrenamiento** sólo para que podáis sobrevivir y **disfrutar** de una felicidad sin fin y de un descanso eterno. Existe una meta de servicio trascendente **oculta** más allá del horizonte de la presente era del universo. Si los Dioses simplemente hubieran planeado llevaros a una larga excursión de alegría eterna, ciertamente **no habrían transformado en tan gran medida todo el universo en una inmensa y compleja escuela de educación práctica, NO HABRÍAN REQUISADO una parte considerable de la creación celestial COMO MAESTROS E INSTRUCTORES**, y luego pasar eras y eras guiándoos, **uno a uno**, a través de esta gigantesca escuela universal de*

educación experiencial. Fomentar el programa de la progresión de los mortales parece ser **UNA DE LAS OCUPACIONES PRINCIPALES** del actual universo organizado, y **LA MAYORÍA** de las innumerables órdenes de inteligencias creadas **están ocupadas, directa o indirectamente, en hacer avanzar alguna fase de este plan progresivo de perfección**". (Doc.48-8)

Lo que os decía antes: Parece ser que somos **el centro de atención** de la presente era del universo. Hacernos conscientes de ello no es ninguna tontería, pues siempre hemos pensado que tenemos bastante poca importancia, que estamos dejados de la mano de Dios, etc.

Hay otro detalle **importante** que también nos indica que somos el objetivo de la presente era del universo: Los Ajustadores del Pensamiento.

*"Ninguna orden de seres está habitada así* (por Ajustadores), *salvo las criaturas volitivas y evolutivas con un destino finalitario*". (Doc.107-6). Somos pues únicos en el universo, lo cual no es moco de pavo. *"No existen seres creados que no estarían encantados con ser los anfitriones de los Monitores de Misterio, pero..."* (Doc. 107-6) este privilegio sólo nos está reservado a nosotros.

Después de visto todo esto, podemos echarnos a temblar, o a dar saltos de alegría, depende de cómo se mire: Los Creadores nos hacen nacer en lo más bajo de la existencia para llevarnos a lo más alto. Y además nos dotan del espíritu mismo de la Deidad, cosa que ningún otro ser del universo tiene. Fusionar con el espíritu de la Deidad nos convertirá en seres, no ya personales, sino **omnipersonales**. Y además seremos los arquitectos de nuestro propio estado perfeccionado, nos habremos (co)creado a nosotros mismos.

¿Qué carta tiene Dios en la manga para nosotros? ¿Qué pedazo de misión nos va a encargar? ¿Qué inmensa responsabilidad nos va a caer?

*"La meta de la existencia de todas las personalidades es el espíritu"*. (Doc.12-8) , lo cual parece evidente, pues aquí duramos bien poco. Y además, de ninguna parte del universo nos vamos a llevar nada a la siguiente vida: ni dinero, ni casas, ni coches, ni piscinas. *"Los grandes circuitos de la energía, la mente y el espíritu no son nunca una propiedad permanente de la personalidad ascendente"*. *"Las criaturas se limitan a utilizar las cualidades y cantidades de lo finito a medida que ascienden hacia el Padre"*. (Doc.117-5)

¿Qué nos llevamos pues de cada mundo que visitamos? *"Aquello que el hombre se lleva consigo como posesión de su personalidad es las consecuencias sobre su carácter de la experiencia de haber utilizado los circuitos mentales y espirituales del gran universo durante su ascensión al Paraíso"*. (Doc.117-5). Lo que nos llevamos de un mundo a otro es la experiencia vivida y los valores adquiridos, todo ello impregnado en nuestra personalidad. Pero aterrizamos con las manos vacías de cosas materiales (de átomos asociados), o a lo peor ya no tendremos ni manos...

*"La personalidad en progreso deja un rastro de realidad manifestada a medida que atraviesa los niveles ascendentes de los universos"*. (Doc.117-5). Vamos dejando un rastro de nuestras obras, de nuestro trabajo en cada mundo donde estamos.

*"La Deidad siempre tiene que proporcionar el universo modelo, las personalidades perfectas, la verdad, la belleza y la bondad originales que todas las creaciones subdivinas se esfuerzan por conseguir"*. (Doc.118-5). ¡Qué cosa tan lógica, ¿no? Dios proporciona siempre el modelo a imitar o a seguir.

En resumen, parece ser que nacemos en lo más bajo **porque** estamos destinados a elevarnos hasta lo más alto. Y una vez allí, en lugar de descansar y de pegarnos una siesta "eterna" bien merecida, nos van a endiñar una misión de ahí no te menea en los universos del espacio exterior, dominio NO de nuestro Ser Supremo, sino de Dios Último, la Deidad de los seres trascendentales. Y todo ello sin cobrar un duro.

Si alguien quiere bajarse de este tren, aún está a tiempo.

### Olga López

Muchas veces me he maravillado al pensar en el enorme montaje que ha organizado la Deidad para que nos vayamos perfeccionando, el enorme taller-escuela en el que estamos instalados desde el momento en que nacemos, desde el momento en que el Padre "nos piensa".

El primer mundo, el mundo físico, es duro. Hay dolor, injusticia, sufrimiento...Aquí es donde experimentamos y vivimos situaciones que no podremos experimentar ni vivir en los mundos siguientes: pasamos por privaciones físicas como las de sentir hambre, sed, frío, calor, miedo...pero también experimentamos situaciones irrepetibles en otros mundos como las de sentirnos solos, traicionados, decepcionados...En definitiva, sentimos "lo material" en toda su intensidad. También vivimos en este nuestro primer mundo experiencias gratificantes y placenteras, experiencias valiosas para nuestra carrera futura, como es la de la paternidad/maternidad.

Por suerte, el Padre no nos eterniza en este mundo; experiencias tan intensas y duras serían difíciles de soportar durante muchos años. ¿Qué supone el lapso de tiempo de nuestra vida física respecto al total de nuestro camino hacia Havona y el Paraíso? Apenas un suspiro. Eso sí, un suspiro importante y que condiciona muchas de las cosas que nos sucederán en los mundos siguientes.

La experiencia de la paternidad, por ejemplo, es considerada como muy importante. Tanto, que se considera que, si no se ha ejercido lo suficiente, debe llevarse a cabo en el primer mundo de las mansiones (p.531:4). Otra de las cosas que condiciona nuestra carrera futura es el hecho de pertenecer a un determinado grupo de mortales. Por ejemplo, los seres no respiradores, que podrían parecerse un milagro de la biología, no pueden ser habitados por fragmentos del Padre como los seres respiradores (entre los cuales nos encontramos), sino que son habitados por fragmentos del Espíritu, lo que les hace permanecer en el universo local durante toda su vida (p.411:9).

Y he aquí que estamos nosotros, habitantes de un planeta decimal, aislados durante miles de años de los circuitos planetarios debido a una rebelión en nuestro



sistema, mortales respiradores habitados por Ajustadores desde el momento en que tomamos nuestra primera decisión moral. A priori tenemos todos los números, no sólo para llegar hasta la misma presencia del Padre, sino también para pertenecer a las fuerzas de choque de los universos, debido a nuestro origen en un mundo atribulado y atípico en muchos aspectos. Allí donde haya “marrones” importantes que resolver, allí mandarán a un urantiano. Difícilmente encontrarán a nadie con más experiencia en deshacer entuertos, pues desde que empezó se ha encontrado con más problemas de los que se podría haber encontrado en un mundo digamos “normal”. Recordad: somos “agodontarios” (p.579:1).

Donde otros seres tienen convicciones y certezas, nosotros tenemos una fe puesta a prueba miles de veces. Caemos muchas veces, pero volvemos a levantarnos otras tantas. La fe se convierte a menudo en un clavo ardiendo al que nos aferramos para no darlo todo por perdido, porque pensamos que la justicia debe estar en otro mundo, si no está en éste. Hasta un filósofo marxista como Bloch, aunque amigo de teólogos, decía que no se resignaba a que la última música que escuchara fuera la de las paletadas de tierra que alguien arrojaría sobre su ataúd. Walter Benjamin, otro pensador marxista, decía que no se resignaba a que las víctimas de la historia no tuvieran su debida reparación ante las injusticias cometidas. Todos, ya seamos creyentes o no, nos aferramos a la esperanza de que este mundo no sea la última palabra. Teólogos como Rahner decían que el hombre se tomará siempre demasiado en serio como para no creer en algún tipo de trascendencia. Y todos tienen razón. No puede ser que todo acabe con la vida en la carne. Algo en nuestro interior nos dice que hay algo más.

Supongo que en los mundos que nos aguardan tras éste también habrá problemas que solucionar y muchísimo que aprender pero, francamente, no creo que lo pasemos tan mal como aquí.

Y el aprendizaje sigue. No dejamos de aprender en ningún momento. Nuestra curiosidad no se verá saciada jamás. Y las enseñanzas que nos aguardan no son aburridas e inútiles, como pueden serlo aquí en Urantia. No tendremos que aprender por obligación para pasar un examen. En los mundos por venir los secretos del universo se nos irán desvelando a medida que seamos capaces de asimilarlos. Pero además no sólo aprenderemos sino que además haremos nuestro lo aprendido, será parte de nosotros. Y una vez que lo hayamos hecho nuestro lo transmitiremos a aquellos que todavía tienen que aprenderlo, en una cadena de aprendizaje sin final (p.279:6)

El Padre Universal creó la perfección inherente en el Paraíso-Havona. A continuación apareció la creación espacio-temporal, donde se está gestando la perfección

a través de la experiencia. La creación inherentemente perfecta hace de modelo, de referencia para la creación espacio-temporal, pero ambas se aportan mutuamente, hay un enriquecimiento mutuo.

Un ejemplo de ello lo encontramos en las relaciones de los peregrinos del tiempo y del espacio con los habitantes de los mundos de Havona. Relaciones que adquieren su máximo exponente en los seres trinitizados por las criaturas, obra conjunta de seres de Havona y mortales. Ellos son la personificación de conceptos que serán de gran ayuda en las eras por venir (p.253:1).

Y la cosa no queda ahí, porque “ahí afuera” está la creación del espacio exterior, donde se representará el siguiente acto de la creación habitada. Allí los mortales como nosotros tendremos un papel muy importante que desempeñar.

¿Qué puede suceder, qué puede manifestarse en los mundos del espacio exterior? Tenemos la perfección inherente, la perfección conseguida a través de la experiencia... ¿cuál será entonces la perfección que comenzará su andadura en el espacio exterior? ¿Qué camino seguirán los habitantes del espacio exterior? ¿Tendrán que atravesar los superuniversos, ya establecidos en luz y vida, seguirán hacia Havona y finalmente llegarán al Paraíso? Algo se dice en los documentos que tratan sobre el Ser Supremo. Los reveladores no saben qué tipo de desarrollo seguirán los universos del espacio exterior, pero será diferente al que estamos siguiendo nosotros, pues no contribuirán al desarrollo de la Supremacía (p.1280:6). Pero no sólo los habitantes de los superuniversos ayudarán a los futuros moradores del espacio exterior: Havona y los siete superuniversos se necesitan también para alcanzar el máximo de consecución finita, y necesitarán algún día a los universos del espacio exterior para trascender lo finito (p.1290:6)

Está claro que el Padre nos ofrece la búsqueda de la perfección a través de la experiencia no para tenernos entretenidos en un largo viaje, sino porque eso, aparte de dar lugar a la plena personalización del Ser Supremo, va a aportar unos valores, un conocimiento y una experiencia que serán tremendamente valiosos para las creaciones del espacio exterior actualmente en formación.

La perspectiva que nos aguarda ciertamente da un poco de vértigo, pero por nada del mundo me perdería lo que me aguarda. Es una perspectiva muchísimo más estimulante que la de tocar el arpa en una nube. Además, si es cierto que somos los protagonistas de esta era universal, no debemos decepcionar a los directores de reparto que nos han dado un papel en esta gigantesca obra.

**Eduardo Altuzarra**

Tras leer “El centro de atención”, hemos podido ver qué maravilloso y eterno futuro nos espera. Por un lado, la sempiterna incertidumbre; por otro, la seguridad de que el haber nacido en este mundo nos ha hecho candidatos para ascender hasta el Padre Universal.

Varios de los documentos expuestos ya los habíamos leído el año pasado preparando “La carrera de un mortal ascendente”. Recuerdo con que ilusión desgranábamos párrafo a párrafo los diversos temas y cuantas fantasías nos hizo vivir.

Lo que más grabado se nos quedó y más ilusiones nos produjo fue esa parte en la que habiendo estado ya ante el Padre, allá en el Paraíso, y ejerciendo como espíritu de sexto grado por no sabemos cuántos cones de tiempo, llegamos a ser espíritus de séptimo grado. Algo que ninguna personalidad, aparentemente, sabe.

No nos extraña nada que, si esta época es la del desarrollo de los Superuniversos y la de todos sus habitantes, los mortales seamos el centro de atención. Pensamos que, salvando las circunstancias de este mundo, nuestras siguientes etapas tienen que ser dignas de ser vividas con el apoyo, el asesoramiento y la protección que vamos a disponer por parte de todas las personalidades superiores que nos están esperando.

Nos viene a la mente aquello que comentó LAO TSE: “Un viaje de mil leguas empieza con el primer paso”. Siempre que nuestros primeros pasos los demos firmes y seguros, consideramos que aseguramos nuestro

futuro. Un futuro lleno de sorpresas y aprendizaje, pero con toda la fe dispuesta para alcanzar al Padre Universal.

Nosotros pensamos que, sabiendo lo que sabemos, debemos ser muy conscientes en todas y en cada una de las situaciones que nos toca vivir. Pues todas esas experiencias y todos los valores que llegemos a adquirir nos van a acompañar en toda la trayectoria de nuestra existencia.

Si en este mundo comenzamos por hacer las cosas lo mejor posible, tal y como lo manda Dios, proporcionándonos un modelo a imitar o a seguir; intentaremos en principio desarrollar circunstancias y situaciones que tengan que ver con la verdad, la belleza y la bondad.

«Sólo amo una cosa: hacer bien lo que tengo que hacer», declaraba el dramaturgo Jean Anouilh. Es el impulso del buen artesano, del sabio investigador, del minucioso operario que no se contentan con faenas de aliño. El ideal de lo mejor es generalmente inalcanzable, pero eso no invalida la aspiración por las cosas bien hechas. El «despacito y buena letra / que el hacer las cosas bien / importa más que el hacerlas» no es para principiantes un prudente consejo, sino un desafío que atenaza alejándolos del objetivo que en teoría se pretende alcanzar.

Tenemos que tomar el hábito de ser valientes y decididos, pero instruidos y sensatos. Nos esperan todo tipo de pruebas y debemos desarrollarlas sin dormirnos en los laureles.

**EL LIBRO DE URANTIA EN ÁFRICA: RELATO DE UN VIAJE A DAKAR (SENEGAL)  
De Georges Michelson-Dupont**

Siempre nos habíamos preguntado cómo recibiría el mundo musulmán El Libro de Urantia y sus enseñanzas. Parte de la respuesta la obtuvimos en nuestro viaje a Dakar (Senegal).

Hace poco más de un año, se puso en contacto con nosotros un grupo de lectores de El Libro de Urantia residentes en Dakar. Cuál fue nuestra sorpresa cuando supimos que algunos de sus miembros llevaban leyendo el Libro desde hacía más de 25 años. La oficina en París de la Fundación Urantia tenía algunas direcciones de lectores aislados y de compradores concretos, pero no teníamos noticia de ningún grupo. Se trataba de un grupo de más de 50 lectores activos y dedicados al estudio y la disseminación de las enseñanzas de El Libro de Urantia.

Decidimos hacerles una visita y partimos el 15 de mayo de 1999 para un viaje de 5 días. Fuimos recibidos en el aeropuerto de Dakar por Moussa N'Diaye y su grupo y alojados en casa de Moustapha, uno de los hijos de Moussa. Pasamos 4 días de felicidad fraternal y de relaciones espirituales excepcionales. Participamos en grupos de estudio, escuchamos testimonios punzantes de renacimiento espiritual expuestos por los participantes y compartimos con ellos momentos de intensa comunión espiritual.

La historia de este grupo es bastante excepcional. En 1975 Moussa, un auténtico “buscador de la verdad”, fue a Francia para estudiar y descubrió El Libro de Urantia. Regresó a Senegal y comenzó a leerlo. Rápidamente advirtió su importancia para su vida espiritual y la de sus conciudadanos y decidió estudiarlo. Mientras impartía psicología social en la universidad de Dakar, decidió consagrar sus ratos libres a formar un grupo de investigación espiritual con sus hijos y sus alumnos. Estudió el método utilizado por Jesús para enseñar, reflejado en la forma de presentar estas enseñanzas al alma senegalesa, y puso a punto su técnica. Así, desde 1978 hasta 1985 se limitó a responder a las preguntas y a saciar la sed espiritual de sus alumnos sin mencionar sus fuentes. Como consecuencia de aquello se formó un grupo y se consiguió cierto renombre. Moussa enseñó a otros universitarios, a religiosos, a imanes y a funcionarios de alto rango. Aquí es preciso añadir que el 80% de la población senegalesa es de religión musulmana.

A partir de 1985, Moussa comenzó a revelar sus fuentes y El Libro de Urantia se convirtió en su libro de cabecera. Como no tienen más que un ejemplar, los estudiantes del grupo copiaban documentos enteros y estudiaban los conceptos entrenándose para responder a preguntas preparando los temas que presentaban ante el grupo. Se realizaba un verdadero trabajo de fondo y cada estudiante se convertía a su vez en el educador que

formaba a los recién llegados. Así, más de 500 personas fueron puestas en contacto con las enseñanzas de El Libro de Urantia.

Es preciso destacar aquí lo inteligente de este método. El intelecto del individuo no está preparado para recibir enseñanzas superiores como las de El Libro de Urantia. Vemos todos los días lo difícil que es presentar a alguien El Libro de Urantia de golpe, por muy bienintencionados que seamos, sin que hayamos “preparado el terreno” previamente, sin haber mantenido relaciones amistosas, sin haber establecido un clima de confianza fraternal, sin haber tenido intercambios en profundidad sobre temas como la espiritualidad y la vida después de la muerte, y sin haber hablado sobre los problemas de la persona que tenemos ante nosotros. Jesús colmaba la sed del alma de su interlocutor porque se interesaba profundamente por su bienestar espiritual. Mediante preguntas sencillas sondeaba el alma de su interlocutor, descubría su nivel religioso y conocía de este modo sus necesidades espirituales reales. Sólo entonces comenzaba a enseñar.

Moussa lo sabía. Sabía que el alma senegalesa, de religión musulmana, tenía sed de nuevas verdades, como todas las almas de Urantia, pero sabía también que la mente de los senegaleses, bajo la influencia de la tradición musulmana, no estaba lista para recibir de golpe unas enseñanzas tan elevadas. Por ello llevó a cabo la tarea de ampliar el campo de visión intelectual y de aumentar la comprensión de esta mente por medio de un período preparatorio de preguntas y respuestas. Después, una vez que se juzgaba que el individuo estaba preparado, se le comenzaba a enseñar el funcionamiento de los Espíritus Ayudantes de la Mente. A continuación se le revelaba la presencia en su mente de una porción divina, el Ajustador del Pensamiento, que le libera para siempre de la influencia de los clérigos y de la tradición. Se convierte así en dueño de su destino, en responsable de sus elecciones, y ha ganado la vida eterna por medio de su fe si así lo desea.

Poneos en el lugar de una piadosa mujer musulmana a la que se le enseña desde su más tierna infancia que sólo su marido le puede conceder “el Paraíso”, que debe conformarse en todo a su voluntad para obtenerlo y que aprende que es su fe y sólo su fe en Dios la que le da la vida eterna. ¡Qué alivio y qué liberación!

Jesús se interesaba por el individuo y a él se dirigía su enseñanza. Un sondeo reciente encargado por la Fellowship muestra que más del 70% de lectores encuestados habían encontrado El Libro de Urantia gracias a un amigo o a un conocido. Es evidente que el medio más eficaz para presentar las enseñanzas de El Libro de Urantia es el de “persona a persona”.

El mundo islámico representa a 700 millones de individuos en Urantia. Ciertos países musulmanes son muy cerrados y fundamentalistas, pero las condiciones, sobre todo las políticas, pueden cambiar rápidamente y transformar el integrismo en una actitud más conciliadora. Otros países como Senegal, más tolerantes y progresistas, representan una vía de acceso, una puerta de entrada a las enseñanzas de El Libro de Urantia en el mundo musulmán, siempre que dispongamos de una llave.

La técnica de Moussa es universal: es la de Jesús. Ésta puede ser adaptada para cada uno de nosotros en función de las circunstancias, de las realidades religiosas, sociales y culturales, pero comporta invariablemente dos fases: primera, la preparación inteligente, amante y no invasora de la mente humana para recibir las verdades contenidas en estas enseñanzas; y segunda, su presentación posterior. El Ajustador Interior, el Espíritu de la Verdad y los ángeles asociados harán el resto.

*P.17:2...Pero sabemos que reside dentro de la mente humana un fragmento de Dios y que permanece con el alma humana el Espíritu de la Verdad; también sabemos que estas fuerzas espirituales se conjuran en facilitar al hombre material para que capte la realidad de los valores espirituales y entienda la filosofía de los significados universales. Pero con certeza aún mayor, sabemos que estos espíritus de la Presencia Divina son capaces de ayudar al hombre en la apropiación espiritual de toda verdad que contribuya al mejoramiento de la realidad en constante progreso de la experiencia religiosa personal – la conciencia de Dios.*

Se nos ha dado esta prueba a condición de que sea presentada inteligentemente, con respeto y amor; las enseñanzas de este libro pueden ser aceptadas por cualquier religión, en cualquier lugar del mundo, y liberar a las almas en tinieblas, cautivas de la esclavitud de las tradiciones y de las creencias.

*P.1593:7: Jesús hizo mucho hincapié en lo que él llamaba las dos verdades de primera importancia en las enseñanzas del reino, que son las siguientes: conseguir la salvación por medio de la fe, y de la fe solamente, asociada con la enseñanza revolucionaria de conseguir la libertad humana mediante el reconocimiento sincero de la verdad. «Conoceréis la verdad y la verdad os hará libres.»*

Al preguntarle a Fatou, una estudiante de Moussa, lo que El Libro de Urantia le había aportado, nos respondió: “Me ha convertido en una mejor musulmana”.

Os invito a meditar sobre esta respuesta.

**Traducción de Olga López**

ENCUENTRO DEL 14 DE MAYO EN DAKAR (SENEGAL), primera parte  
De Georges Michelson-Dupont

(Este artículo es la primera entrega de una serie de dos)

**Orden del día:**

- I. Exposiciones de la Señora Diagne Ndèye Fatou Bamba y de la Señorita Monique Ndiaye seguidos de debate.
- II. Participación de una comida en comunión.

**Discurso introductorio del Sr. Ndiaye.**

- Saludo a todos los Ajustadores, a todos los seres que han aportado su contribución para hacernos llegar la 5ª Revelación, a todos los seres del Sistema, a los Muy Altos de la Constelación, a Micael y a la Divina Ministra, a todos los seres de nuestro Super Universo, a los ciudadanos del Paraíso Havona, al Dios Todopoderoso, en nombre de quien hoy nos reunimos.

- Agradezco a Georges Michelson Dupont, Presidente de la Fundación Urantia de París y a su esposa Marlène.

- Agradezco a Richard Keeler, Presidente de la Fundación Urantia en Chicago.

- Se establece el intercambio intercontinental e interracial de la espiritualidad (Europa, América, África) con la visita de nuestros hermanos espirituales al GREPS (Grupo de búsqueda y estudio para el progreso espiritual).

**Canto dedicado al Ajustador**

“ You are my night  
You are my days,  
You are my miracle  
In so many ways you give hope”

I. - **Testimonio de la Sra. Diagne:** Mi vida antes y después de la cosmogonía.

- **Testimonio de la Sta. Ndiaye:** De la indolencia animal a la consagración de la elección.

**Los diferentes participantes**

Fadel Ndiaye: Agradezco a mi padre por la educación familiar con la que me ha gratificado. Le agradezco sobre todo por la educación espiritual que ha iluminado mi relación con Dios y me ha permitido comprender el significado de mi vida y la voluntad de Dios con cada uno de sus hijos.

Renuevo aquí mi compromiso personal para servir a la causa divina que mi padre ha profesado.

Assane Diagne: Sólo la espiritualidad permite a los hombres hablar el mismo lenguaje. Todas las barreras sociales, religiosas y culturales, caen gracias a la educación espiritual que conduce a la fraternidad de todos los hombres. Toda vida viene de Dios y se mueve por Dios. Ciertamente las diferencias existen a causa de las personalidades, pero todos los hombres coinciden en la similitud de la experiencia espiritual. Sólo hay un Dios y la unidad en la tierra se halla en la semejanza con ese Dios. Rezamos a Dios para que se abra la nueva era de espiritualización de la tierra.

Fatou Ndiaye Son: Agradezco a nuestros invitados y a M. Ndiaye, cuyos esfuerzos constantes nos han permitido

hoy día gozar amplia y profundamente del beneficio de la 5ª Revelación. Soy testigo de los esfuerzos de Moussa en la larga búsqueda de Dios y su presteza para compartir con todos los que buscaban la verdad de sus vidas, sea cuales fueran sus edades, sus razas, o sus actividades socioprofesionales. Ha ayudado particularmente a los jóvenes en una época en que el gobierno y el Estado senegalés les abandonaban.

Señalo igualmente que los alumnos han avanzado mucho en la comprensión de Dios y principalmente en su expresión, que se ha vuelto clara y espontánea.

Rezo a Dios para que este esfuerzo educativo se continúe.

Richard Keeler: El amor de Dios no puede estar fuera de la vida. Tiene que ser necesariamente vivido para que se haga real.

Yo pensaba que la bondad sólo podía venir de Dios, pero hoy me doy cuenta de que el hombre que conoce a Dios puede ser bueno y vivir la bondad.

Alioune Badiane: Aprecio la pedagogía de la enseñanza tanto desde el punto de vista de su originalidad como el de su eficacia y efectividad. Aprecio también la gran bondad del amor de M. Ndiaye, que no ha procurado de ninguna manera privilegiar a sus hijos, sino todo lo contrario, se ha abierto a todos los hijos de Senegal, de África e incluso del planeta. Sus hijos, que han aceptado plenamente esta educación, producen una impresión verdadera y positiva en todos aquellos que les rodean.

África necesita desarrollarse a imagen de otros continentes. Este desarrollo tan deseado no puede alcanzar su plenitud si no se impregna de divinidad. M. Ndiaye, que lo ha comprendido tan bien, trató de compartir su conocimiento con los dirigentes de la nación. Pero la simplicidad de Dios en el amor, su verdad y su belleza, escapa a menudo a los hombres imbuidos de sus propios conocimientos intelectuales. La solución de los problemas de la humanidad actual no se halla en las escuelas y universidades, sino en nosotros, en el amor.

M. Ndiaye es hoy el embajador de la 5ª Revelación en África y todos los que él ha instruido han cogido la antorcha .

Ndèye Khady Diagne: El entrenamiento diario y los conocimientos integrados en nuestra vida gracias a este marco educativo nos han llevado a percibir la efectividad de Dios en nuestra vida. M. Ndiaye ha dado su vida, que para nosotros supone hoy el conocimiento de Dios y las transformaciones en la nuestra.

Moussa Ndiaye: Es difícil mantener el esfuerzo humano en la búsqueda de Dios. El gran educador de Nebadón tuvo que padecer la inconstancia de sus apóstoles mientras estaba en la tierra.

Los esfuerzos realizados por nuestros huéspedes en la preservación y la edición del Libro de Urantia y

nuestros esfuerzos de búsqueda profunda de la sabiduría divina nos han permitido conjuntamente llegar a estos presentes resultados, unos esfuerzos unificados en Dios. Rezamos a Dios para que mantenga a cada uno de nosotros en este impulso.

## II. Participación de la comida en comunión.

### ANEXO 1: Testimonio de la Sra. DIAGNE Ndèye Fatou BAMBA sobre su vida antes y después del esclarecimiento espiritual de su pensamiento.

Yo nací en una familia musulmana. Cumplía en cierta medida los preceptos del Islam, es decir, las 5 oraciones diarias, la limosna a los pobres y desvalidos, y practicaba también el ayuno. Mi religión me había enseñado que la oración cambiaba el carácter del individuo y lo volvía mejor, pero me di cuenta de que todo eso no llevaba a ninguna transformación, a ningún cambio con respecto a mi ser. Yo seguía siendo la misma. Tras cada oración, pedía a Dios que resolviera mis problemas, mis dificultades, pero yo siempre quedaba insatisfecha. Hasta incluso rezaba sin pensar en Dios. Finalmente dejé de rezar. Mi vida no tenía ya sentido, sólo era subsistencia, una soledad terrible.

Por otra parte tenía muchas preguntas sobre el significado de mi existencia en la tierra, la finalidad de mi ser y, me pregunté incluso si yo existía para Dios. Y eran preguntas que no me atrevía a hacer a nadie por temor a que me tacharan de no creyente o de blasfema. En lo más profundo de mí yo tenía un deseo ardiente de comprender, de conocer e incluso de ser la amiga fiel, leal de Dios. El fenómeno de la muerte había creado en mí angustias, un miedo terrible, ya que para la religión musulmana, Dios ya ha elegido a los que van al Paraíso y a los que irán al infierno. Yo vivía cada vez más la incertidumbre y la inseguridad en cuanto a mi destino. Además entendí que el hombre es una lombriz, por su naturaleza material, finita, limitada, mortal y, que nunca podrá conocer a Dios ni acceder a él desde aquí abajo. Como era imposible conocer a Dios, mi vida estaba repleta de cosas insignificantes, podía pasar un día entero durmiendo o escuchando música. Mi vida cada vez era más monótona. Hasta que encuentro este “Grupo de búsqueda y estudio para el progreso espiritual” por mediación de mi marido, que es también miembro de este mismo grupo. Desde que tomé la decisión firme y sincera de conocer a Dios y dedicarle toda mi vida, he sentido emerger una nueva fuerza en mí. Cada vez más se instalaban nuevas necesidades morales, suprahumanas. Os confieso que el día en que me mostraron a los ayudantes, el poder de la personalidad, la presencia personal de Dios en mi mente y la realidad y el significado del alma, sentí una grandísima satisfacción, una liberación de mi ser intelectual, moral y religioso. La educación, el estudio de los textos del libro de Urantia, la preparación diaria, han hecho de mí un nuevo ser, una nueva persona rodeada de fuerzas divinas.

Esta nueva conciencia de Dios y el esfuerzo personal por querer ser como Él, ha traído muchos cambios a mi vida, transformaciones a nivel de mi yo humano. He aprendido a desarrollar un dominio de sí, a templar ciertos impulsos propios de mi animalidad, a suprimir ciertos venenos mentales como la cólera, el nerviosismo, el recelo, la envidia, que podían bloquear e impedir el trabajo de espiritualización del Ajustador.

Gracias a la educación espiritual he aprendido a disciplinar mi mente, mi voluntad, a eliminar ciertas ideas negativas y a dominar y controlar los impulsos de mi cuerpo, de mi ego material y humano. La formación espiritual diaria me ha concedido la oportunidad de desarrollar mi vida interior, es decir, la vida del alma en relación con el Ajustador del Pensamiento. Mientras más avanzo en esta espiritualidad, más vivo la cooperación inteligente con el Ajustador pues los grandes impulsos de mi pensamiento y de mi vida son ya Adoración, Oración y Servicio.

En la vida práctica, la espiritualidad me ha permitido tener una nueva percepción, una elevada comprensión de la familia y de la sociedad.

Como mujer y madre instruida, me esfuerzo con Dios en educar a mis hijos y guiarles conforme a la voluntad divina. La educación de su pensamiento y de su carácter siempre va acompañada de oraciones a sus Ajustadores de pensamiento. Deseo que algún día lleguen a hacer la elección de Dios, convertirse en hijos de Dios por la fe. Trato de hacer lo máximo para cumplir con mi deber parental, asumir mis responsabilidades en cuanto a la educación de los hijos y a la edificación de mi hogar conyugal.

Por otra parte, tengo un nuevo significado de la vida social. Busco la semejanza con Dios, la sociedad es el escenario donde aplico mis conocimientos espirituales. Intento vivir mis relaciones sociales en lo referente a la moral, a la ética y al amor divino. Estoy cada vez más motivada por el deseo de volver mejor al otro, de amarlo y de servirle como Dios le ama y le sirve. Siempre rezo a mi Ajustador para que me dé la oportunidad de manifestar la Bondad, el Amor, la Verdad de Dios, a través de mis relaciones con los demás. La espiritualidad me ha enseñado cómo mostrar la Verdad a otras conciencias, a servirles sin interés y, ello me proporciona inmensas satisfacciones.

En mi religión propiamente dicha me he convertido en una mejor musulmana pues me he liberado de los dogmas, del conformismo y, se ha puesto al frente la personalidad, la iniciativa personal. Tengo más valor y fuerza para continuar esta experiencia espiritual porque mi Ajustador de pensamiento eleva mis oraciones, me inspira y orienta mis pasos y acciones hacia un movimiento de perfección.

La espiritualidad ha desarrollado en mí una fe dinámica en una Deidad Suprema, la esperanza y la certeza de tener la supervivencia eterna y la certidumbre de lo divino. Mi pensamiento está movido por ideales superiores, por una nueva apreciación y reconocimiento de los valores divinos.

Con este fin, doy gracias a Dios (mi Ajustador de pensamiento) por haberme hecho encontrar esta revelación y el marco educativo que me han permitido tener una conciencia clara e inteligente de la realidad espiritual de Dios. Gracias a la educación y a la formación espiritual, es decir, a la experiencia espiritual auténtica con el Ajustador del pensamiento, he encontrado la paz del corazón, la estabilidad, el equilibrio de mi ser.

Agradezco también a nuestro educador espiritual, en este caso el Sr. Moussa Ndiaye, por su amor desinteresado, por su esfuerzo continuo y por su pedagogía, que me han enseñado a conocer a Dios y a relacionarme con el Ajustador Interior. Pido a Dios que le conceda una larga vida, una salud de hierro para que pueda conseguir su propósito, su ministerio cósmico, y que haya en Senegal y en todo el mundo hombres y mujeres que se le parezcan para que puedan iluminar y educar espiritualmente a todas las personalidades de buena voluntad y de buena fe.

Ruego a Dios para que el número de nuestro grupo aumente en cantidad y en calidad y para que haya en Senegal, en África y en el mundo entero hombres y mujeres sedientos de la verdad y de la perfección a fin de dar a sus Ajustadores la oportunidad de espiritualizarlos y perfeccionarlos.

Ruego a Dios para que bendiga a nuestros huéspedes, que el Espíritu de la Verdad les guíe y el Espíritu Santo les inspire; que estén bajo la protección del Supremo Todopoderoso. Que su estancia en Senegal constituya para ellos la ocasión de vivir plenamente la fraternidad espiritual.

#### ***ANEXO 2 : Testimonio de Monique Ndiaye***

Gracia y alabanza a Dios nuestro Padre Amante que reina y habita en todos nosotros. Gracias a su Espíritu Interior que nos renueva y renueva la faz de la tierra. Alabanzas a Dios Todopoderoso que nos libera de nuestra materialidad para elevarnos hacia su grandeza. Honor y agradecimientos a nuestro educador espiritual que nos libera de la esclavitud de las tinieblas y de la ignorancia para conducirnos a la luz que da vida.

La educación espiritual que nosotros recibimos aquí, me ha liberado del entorpecimiento, de la ociosidad, de la falta de idealismo y, me ha llevado a adentrarme en una vida dinámica y eficaz que ha cambiado radicalmente mi concepción de la vida. Entre el hastío de una vida insignificante y la falta de objetivos precisos por una parte, y la consagración de mi elección para hacer la voluntad divina por la otra, el camino ha sido largo, muy largo. Mi educador y mi Ajustador pueden felicitarse hoy por haber conseguido, con respecto a mí, la transformación de un ser mediocre puramente materialista en una personalidad dotada de un poder idealista espiritual.

#### **I. El despertar al ideal divino.**

Fundamentalmente gracias a este presente estudio, fueron descubiertos la idea de la evolución y el ideal de perfección. Cuando éstos fueron claramente aceptados, comprendí que debía hacerme cargo de mi vida y completar la educación familiar, social y religiosa anteriores. Con tacto, mi educador me hizo ver que tenía una tendencia a la pereza ante el transcurrir de la vida. Los estudios universitarios, no siempre coronados con éxitos o alegrías, habían terminado por destruir mi gusto por el esfuerzo. La familia me adulaba y apreciaba mi lado pasivo, pues no era una niña rebelde. La creencia en los espíritus había contribuido a anular aún más el esfuerzo personal. La simple creencia en un “Jesús Resucitado” constituía hasta entonces la única prueba tangible de un Dios con nosotros. La formación

religiosa me había llevado hasta la confirmación, el más elevado sacramento a esa edad y, me hicieron creer que comulgaba con Dios todos los domingos a través de la Eucaristía.

En cuanto a la sociedad, el modelo más elevado de mujer que ésta me ofrecía era el de una futura esposa, casada con un hombre rico que me entregaría el mundo en una bandeja de oro. Este era desgraciadamente el oscuro marco de mi existencia.

Cuando quise encontrar la verdad y comprometerme en la búsqueda, se sucedieron las decepciones. Los cursos bíblicos impartidos por un monje de “Keur Moussa” a los que me había inscrito, no eran más que repeticiones de pasajes bíblicos y del Concilio Vaticano II, cosas que veníamos oyendo desde el primer curso de catecismo. A pesar de toda su buena voluntad, el monje creaba más duda que certidumbre en mi búsqueda de una verdad inmutable.

Me había acercado a unos morabitos fetichistas, que al parecer, tienen el poder de aclararnos sobre el porvenir, pero la cancioncilla siempre era la misma: mucha suerte, un coche, una casa, un “espíritu malo que atrasa el matrimonio”. En suma, dijeron todo salvo lo esencial. Aunque uno de ellos me hizo saber que encontraría a un hombre que cambiaría positivamente mi vida. Pero ¿dónde, cuándo y cómo? la pregunta quedaba en el aire.

El colmo de mi decepción llegó cuando un sacerdote, en respuesta a mi demanda de querer conocer mejor las cosas divinas, me propuso besarle.

Un jerife que frecuentaba la casa me hizo la misma proposición, alegando que la luz se transmitía así.

Ningún hombre puede satisfacer el amor que abrigaba en el fondo de mi corazón y que no era capaz de calificar.

En medio de un mundo bullicioso, en un ambiente relativamente flexible, me sentía desconsoladamente sola y pasaba largas horas a la orilla del mar haciendo preguntas a un Dios que aún no conocía.

Afortunadamente, en un momento en que me abandonaba al mundo, encontré al Sr. Ndiaye Moussa, y Dios me fue revelado y enseñado, y yo lo descubrí en mi vida por su presencia interior. El hombre que me hizo descubrirlo me convenció casi por su propia vida. La enseñanza era tal, por su contenido y su pedagogía, que satisfacía enteramente mi intelecto. Me despertaba al hecho de que mi vida y todo lo que la constituye (el cuerpo, los ayudantes, la personalidad, el Ajustador y el Alma) venía de Dios y tenía un propósito con respecto a Él. Descubría que todos los hombres, todas las razas, todo el planeta, el Universo de los Universos, se abrían a mí gracias a las aptitudes y potenciales que Dios había instalado en mí, y que habían sido despertados por la educación y la experiencia clarificada. La hija universal comenzaba a despuntar. Yo descubría que mis limitaciones físicas, intelectuales y morales en relación a mis deseos de perfección y de eternidad habían desaparecido, en cooperación con el Ajustador, por la creación de mi Alma. Descubría que Dios nos lo ha dado todo y lo ha previsto todo en un fin evolutivo, y que para participar en ello, era necesario hacer funcionar mi libre albedrío. Descubría que con el Ajustador, podía confiar enteramente en Dios y

asegurarme su lealtad y su fidelidad. Descubría que mi educador espiritual que trabaja bajo la égida de mi Ajustador, era igualmente bueno, verdadero y digno de confianza. Su ejemplo mismo de vida es la encarnación de un ideal de fraternidad espiritual, el don de sí para que el otro se haga mejor, o lo que es lo mismo, que conozca a su Ajustador e intente parecersele.

El despertar espiritual fue el fruto de un trabajo educativo de larga duración pero hoy es verdadero y plenamente aprobado. La vida, en todos los ángulos en que podemos concebirla, desde la simple atracción sexual, pasando por la pasión emocional, hasta el más alto ideal divino, nos viene de Dios, se mueve por Él y en relación a Él. Es sobre todo una continua revelación de nuestros talentos y capacidades para mejorarnos a nosotros mismos y a nuestro plan de vida. Ello es posible por el reconocimiento del valor de nuestro ser así como el de nuestros semejantes, el reconocimiento de la paternidad y del destino común de todos los hombres, la certeza del resultado del plan divino, la certidumbre de la fuerza del amor y del triunfo personal por una cooperación total con nuestro Ajustador y una lealtad sin fallo al amor de nuestro educador espiritual.

Así instalada en completa seguridad y total confianza en este ideal, comprendí que sólo Dios merece ser buscado, encontrado y amado, con el riesgo de vender todas mis riquezas para comprar la perla rara.

La aventura que me era propuesta era grandiosa, inmensa, casi utópica, pero en el fondo de mi Alma, algo me decía que mi vida estaba hecha para eso y, que sin ninguna duda, un día saborearía la alegría espiritual de haber elegido a Dios.

Mi vida ya no era sólo una lucha por la existencia (buen trabajo, buena casa, prestigio social). Se convertía más bien en una invitación diaria a vivir con Dios para la realización de mi destino espiritual y para la realización del Supremo.

### ***El impacto de esta transformación***

Aprendí a discernir claramente entre lo que tiene un valor y lo que es un valor, y después, a elegir ser ese valor. Puedo decir que lo mejor que me había enseñado toda la filosofía anterior fue a creer en el valor. Esta educación espiritual, me hace descubrir, por aceptación del ideal, que es necesario hacer algo, además de ser algo. Parecerse a Dios es precisamente llegar a decir Yo Soy en cualquier circunstancia. Yo me he sentido llamada, directamente, personal e ineludiblemente por Dios mismo ante la obligación moral y la satisfacción espiritual de vivir los valores divinos de Bondad, Verdad y Belleza tan atractivos. Estas tensiones se desarrollan gracias al cultivo de mi pensamiento, a la abnegación y al valor constante de nuestro educador espiritual, a la confianza en mi Ajustador y al designio de Dios, al modelo de fraternidad en la similitud de pensamiento y de experiencia. Me siento atraída hacia una cada vez más elevada calidad de vida, un aumento del valor cualitativo, que sé es inspirado por el Ajustador Interior.

La experiencia cotidiana de vivir según la voluntad y el plan de mi Ajustador, al menos con respecto al deseo y a la voluntad, me hizo ver hasta qué punto mi vida se simplificaba y se enriquecía al entrar en nuevos ejes

esenciales, a saber, la vida familiar, la vida socio-profesional y la vida religiosa.

### ***1. En la vida familiar***

Aprendí a tener una nueva visión de mis padres reconociendo la grandeza de su amor, pero también aceptando su relatividad con respecto al amor del Padre Celestial. La sublimidad del amor de mi educador, que me empuja sin cesar a una comunión con mi Ajustador, me libera progresivamente del amor visceral de los padres.

Representar el valor en la familia que proyecto crear, es ser la madre que ama lo pequeño del hombre, partiendo del nivel de conciencia más ínfimo y pasando por la conciencia de sí y la conciencia de cualquier otra realidad diferente a la mía, hasta llegar, en el mejor de los casos, a la conciencia de Dios. Con este objeto, me libero de la esclavitud masculina, de la extremada dependencia de un hombre a quien estaría sometida, la mayoría de las veces inconscientemente, por el hecho de la cultura social, del miedo a un celibato prolongado o a un divorcio desafortunado. He comenzado a ver al hombre de mi vida más bien como un compañero elegido libremente sobre la base de un consenso moral para vivir la cooperación en la educación de los hijos, míos o adoptados. Ya no temo a los inevitables conflictos conyugales, más bien pienso en su solución en cooperación sincera con mi compañero. Mi responsabilidad y mi presteza para la acción parental se sienten mucho más comprometidas. Si a ello se añade la conciencia clara de hacer la voluntad de Dios, la tarea se hace liviana y se llena de júbilo. También concibo más claramente la liberación de los hijos con respecto a los padres, después de que hayan llegado a la elección moral de Dios tras la infancia y la adolescencia.

Esto lo refuerza el hecho de que he descubierto el verdadero modelo de mujer a través de la Divina Ministra. También he descubierto el modelo de asociación entre Micael y la Divina Ministra en la creatividad, la diferencia en la igualdad y la libertad.

Rezo a Dios para que la familia-hogar, centro de todos los esfuerzos educativos, se preserve en lo más esencial, en su quintaesencia, para la procreación y edificación de los hijos de Dios. Que los padres descubran y vivan la cooperación con su Ajustador y el Ajustador de sus hijos en la educación familiar.

### ***2. En la vida socioprofesional.***

Conocí estos estudios antes de mi actividad profesional: entonces comprendí la primacía de Dios en mi vida, y el carácter secundario del trabajo, útil en cambio para resolver los problemas materiales del mundo. Esta es la razón por la que pedí a mi Ajustador encontrar un trabajo en perfecta armonía con mi estado espiritual actual, un trabajo que me dejara suficiente tiempo libre para profundizar mi conocimiento de Dios, y me lo concedió en efecto.

También se me han aclarado nociones sobre la filosofía y el valor del trabajo. Estos son algunos ejemplos:

- \* el trabajo y el esfuerzo de comprensión distinguen al hombre de la bestia;
- \* la necesidad de trabajar es la mayor bendición para el hombre;
- \* la riqueza humana resulta del trabajo, del conocimiento y de la organización. La naturaleza no nos da nada gratuitamente;
- \* todos los hombres sanos deben trabajar;
- \* el trabajo libera al hombre para disfrutar de otras actividades más elevadas.

En mí nació un nuevo carácter socioprofesional. La conciencia moral de la aceptación del deber y la conciencia ética del servicio se han convertido en los medios por los que invito a mi Ajustador a que me ayude y haga prevalecer su voluntad en mi medio profesional. Con mis oraciones renovadas y en comunión con los Ajustadores de mis compañeros, veo cómo se puede trabajar para mejorar el carácter humano y nuestras formas de vida y de pensar. Estas oraciones se hacen extensivas al conjunto de la nación, para que los gobiernos comprendan este valor del trabajo, y concomitantemente, los ciudadanos acepten también la necesidad de trabajar.

### 3. En la vida religiosa y espiritual.

Las promesas del Evangelio se han cumplido en cuanto a la certeza de mi filiación con Dios. El esclarecimiento de mi relación con Dios, el descubrimiento de mi Ajustador y el conocimiento de mi Creador y de su designio han cambiado para siempre mi vida religiosa. Mi santidad ya no es cosa del bautismo o de la comunión en la Eucaristía. Por el contrario, sólo me debo al estudio voluntario, a la elección deliberada y consagrada de permitir al Ajustador realizar su plan de espiritualización de mi pensamiento. Toda mi vida es entregada a Dios, a ejemplo de nuestro educador espiritual, para que se haga la voluntad divina. Mi promesa al Supremo se reafirma, así como mi promesa espiritual de amar a mis semejantes y hacerles descubrir su Dios interior. Incluso la vida de familia y de sociedad son el escenario donde aplico mi conocimiento para realizar el nuevo modelo de civilización que Dios inspira. Los problemas sociales constituyen generalmente las circunstancias llamadas a evolucionar y a someterse a la regla de la sabiduría y a la fuerza del progreso.

Descubro en mi vida espiritual el valor que crece, que se expande. Tras haber nacido del Espíritu, la realidad espiritual toma una existencia tangible por el hecho de que el crecimiento es ilimitado. Mientras más conozco a Dios, más atraída me siento hacia Él, y no veo el final. La consciencia de mi ciudadanía cósmica está establecida ahora por una eternidad de vida y de divinidad de estatus.

Cuanto más vuelvo atrás, más valoro mis adquisiciones y más me doy cuenta del largo camino que me queda por recorrer. Comprendo y acepto ahora que estén previstos miles de millones de años y de mundos innumerables para conducirnos por medio de la experiencia transformadora ante la presencia de Dios en el Paraíso. Y comprendo que el mismísimo Dios haya venido a vivir a mi pensamiento para realizar mi transformación de ascenso espiritual. Comprendo también que los seres del Paraíso hayan salido de él

para asistir al fenómeno extraordinario del Dios que se hace hombre y del hombre que se vuelve Dios en su fusión con el Ajustador que lo habita. El Ajustador en mi pensamiento, la cooperación con nuestro educador y la fraternidad espiritual de la confraternidad universal han hecho de mí un nuevo ser, una hija de Dios nacida de nuevo del Espíritu y que consagra toda su vida al servicio divino de revelar a Dios a los buscadores de la Verdad, sin importar su raza o su religión. Rezo a Dios por un despertar religioso y espiritual en la tierra y por la multiplicación de los cosechadores.

### **ACTA DEL ENCUENTRO DEL 15 DE MAYO DE 1999**

\* **Exposición de Doudou Diagne** sobre la evolución del GREPS y su testimonio personal.

\* **Exposición de Moustapha Ndiaye** sobre la pedagogía de la enseñanza del GREPS y testimonio personal.

**Anexos:** textos de las exposiciones y lista de los presentes.

### **Los diferentes participantes:**

Moussa Ndiaye: Vuestras diferentes ponencias han ayudado a nuestros hermanos espirituales Georges, Richard y Marlène a comprender la esencia de nuestra experiencia espiritual, ya que la duración de su estancia es insuficiente para hacerles vivir todo lo que nos gustaría compartir con ellos.

La creación de este grupo no es en absoluto un acto arbitrario por mi parte. Yo tenía una comprensión de la manera en que funcionaba el pensamiento senegalés, bajo la influencia de factores culturales e históricos. Nuestra nación está hecha de varias culturas siendo dos de ellas dominantes, la senegalesa y la occidental, que yo percibía distintamente en el funcionamiento del pensamiento senegalés. Este pensamiento ha conocido una clara evolución por el hecho de que los senegaleses se han abierto e interesado por el esoterismo occidental, la gnosis y las sociedades secretas. Yo había por lo tanto concebido un original acercamiento en la conquista del conocimiento de Dios. Personalmente había estudiado todos estos métodos y había terminado dándome cuenta de que ninguno de ellos llevaba al conocimiento de Dios. Peor aún, podían pasar fácilmente 30 años sin advertir que una buena parte de la vida se habría perdido, lo cual constituía un bloqueo terrible en el pensamiento.

Todo ello me empujó más a buscar para los senegaleses un método más claro y eficaz para conocer a Dios. Este periodo de búsqueda se correspondía, en el plano político y social, con una profunda crisis de la juventud que se manifestaba en enfrentamientos entre los estudiantes y el gobierno en las calles de Dakar. Esto auguraba un gran cambio y yo percibía que pronto, las personas despertarían a la necesidad de ser instruidas sobre ellas mismas, sobre Dios y sobre la sociedad. Dirigí mi plegaria a Dios para encontrar esos cambios e introducir estos conocimientos.

La primera respuesta clara y real que Dios me dio se tradujo en las sesiones de preguntas-respuestas de los



jóvenes sobre sus dificultades y su destino. Los encuentros se hacían generalmente los sábados y acudían unos 50 ó 60 jóvenes. Algunos pasaban durante la semana para entrevistas privadas.

Al principio, me sentía satisfecho con responder a sus preocupaciones pues sabía que el pensamiento humano tal como Dios lo ha creado y a fuerza de hacer preguntas, acabaría haciendo la verdadera única pregunta: ¿quién me ha creado y por qué?, ¿quién es Dios? Todas las preguntas de entonces se inscribían en un gran registro. Si queréis os las enviaremos con sus fechas para hacerlos ver la evolución del pensamiento senegalés. Era tal el entusiasmo de los jóvenes, que querían salir a compartir con el mundo entero su descubrimiento. Les hice saber que aún no había llegado el momento y que cuando llegara muchos de ellos ya no estarían allí. Cuando todas las preguntas acabaron conduciendo a Dios, les pregunté: ¿Queréis conocer a Dios? Todos respondieron afirmativamente. Se seleccionaron siete (7) para comenzar la enseñanza sistemática.

Todos eran sinceros, pero no lo bastante profundos y fuertes para mantenerse en esta búsqueda de Dios. Sólo se quedaron dos: Moustapha y Doudou. La enseñanza se fundamentó a partir de ellos y crece desde entonces. Auténticos estudiantes empezaron a venir y continúan viniendo, procedentes de todas las etnias de Senegal y de otros países africanos. Muchos se formaron y regresaron a sus países de origen, pero seguramente volverán. Eran discípulos y, lo que yo buscaba eran apóstoles que propagaran la 5ª revelación.

Al mismo tiempo yo reflexionaba sobre la familia y la sociedad, la familia cambiante con respecto a las costumbres de la sociedad. Yo quería captar en profundidad este cambio y con ese fin se creó el GREPS: que durante siete (7) años agrupaba una vez al mes, a diferentes especialistas para reflexionar sobre los problemas de la familia. Las conclusiones de estos trabajos se remitieron al Jefe de Estado, Sr. Abdou Diouf, para llamar su atención sobre lo que ocurría en su país. Quedó muy impresionado por este informe. El dossier se confió después a su consejera técnica, la Sra. Elimane Kane, actual ministra de cultura.

El pensamiento religioso también sufría una transformación que tratamos de estudiar. Durante 7 años se organizaron conferencias religiosas mensuales. Nos esforzábamos por comprender cómo los senegaleses percibían el cambio, ello gracias a las intervenciones de eminentes estudiosos del Corán, cuyo trabajo fue tan apreciado que los senegaleses lo siguen aún hoy solicitando.

De esta evolución surgió un concepto en el pensamiento musulmán: “el hombre es un representante de Dios”. Éste era un concepto muy elevado con relación a la creencia global. Permitió ver a los estudiosos de la espiritualidad que Dios ha hecho madurar a la sociedad y que los senegaleses tenían necesidad de luz. Lo que los miembros del GREPS recibían como luz a través de las enseñanzas era deseable y necesario al pensamiento senegalés. Así fue como se prepararon para un gran ministerio. El mismo trabajo se llevó a cabo en el mundo católico. Somos conscientes hoy de que Dios nos ha abierto la sociedad. Nos corresponde encontrar las estrategias de

intervención en el triple desarrollo del individuo, la familia, la sociedad y la religión. Dios desea que todos los hombres y naciones evolucionen en el conocimiento de Dios, y en la adquisición de una sociedad ideal.

Si no bajamos los brazos, haremos junto a Dios un trabajo importante que las generaciones futuras continuarán. Ésta es una de las misiones del grupo.

La otra parte de la misión concierne a nuestra relación con las demás razas. Este encuentro con nuestros hermanos espirituales se sitúa en esta perspectiva.

Richard Keeler: La meta de la humanidad se encuentra en la eternidad en el Paraíso, donde llegaremos tras 200 billones de años.

Estas revelaciones presentes están destinadas a la generación que viene por los próximos mil años. El intervalo entre las revelaciones se estrecha cada vez más. Adán vino 500.000 años después del Príncipe Planetario. Entre Adán y Melchizedek hubo 35.000 años, entre Melchizedek y Jesús: 1973 años. Entre la encarnación de Micael y estas presentes revelaciones hay exactamente 2000 años. Entre estas revelaciones y nosotros: 50 años. Así pues somos los pioneros de esta 5ª Revelación.

No debemos sorprendernos de nuestros propios frutos del Espíritu ni del de nuestros semejantes, porque la sombra sigue siempre a la sustancia, que es la relación con Dios.

Un cardiólogo ateo oyó hablar de la oración. Hizo el siguiente estudio sobre sus pacientes: los dividió en 3 grupos.

\* Sobre el 1º, siguió haciendo el mismo trabajo habitual;  
\* Sobre el 2º grupo, añadió un aditivo: la oración formulada por el 3º grupo.

¡Y adivinad los resultados! No cabía duda de que los resultados serían mejores si los pacientes del 2º grupo sabían que se rezaba por ellos. Deseó entonces que sus pacientes también utilizaran esta técnica de la oración cuando tomaban sus medicamentos. La mejoría de la salud sólo era la sombra de la sustancia. Desde ese día, este médico pregunta 2 cosas a sus pacientes al recibirlos: ¿Cree en Dios?, ¿cree en la vida después de la muerte?

Ahora comprendo que el amor, la bondad y la verdad vienen y sólo pueden venir de Dios. La persona que conoce a Dios puede elegir ser como Él, es decir, bueno y amante. Así que si mostramos los frutos del espíritu debemos agradecer a Dios. Doudou y Moustapha, como cada uno de vosotros, son dignos de ser reveladores de Dios.

Ahora voy a hablaros de mi propia existencia. Cuando empecé a leer el libro de Urantia en 1959, yo no tenía la capacidad y mucho menos la experiencia de revelar a Dios. El libro dice en cambio que podemos experimentarlo y saber que Dios es más real que cualquier otra experiencia. Yo tuve esta experiencia, que califico como la más válida y la más querida en mi vida, y sé que cada uno de vosotros es real, pero sé que vuestra realidad y nuestra realidad no son casi nada ante la realidad de Dios.

A los primeros fideicomisarios les atormentó el hecho de haberse vendido sólo 3 libros al año. El año pasado se vendieron 300.000 libros. Con un crecimiento del 8%, más de un millón de libros podrían encontrarse entre las manos de los lectores en el año 2008. Sé que la 5ª revelación está viva gracias a Dios, a vosotros y a todos nosotros. Continúad vuestro trabajo. Todos somos miembros de la familia de Dios que va a servir ahora hasta la eternidad.

Georges Dupont: Estoy gratamente sorprendido por la juventud del grupo, y ello me llena de esperanza. Deseo que triunféis en este acometido. Es la primera de todas mis visitas a través del mundo que veo a tantos jóvenes interesarse por la 5ª Revelación.

Karim Diallo: Lo primero que me impresionó en este grupo fue la calidad de la acogida. Tuve muchas experiencias antes, pero nunca descubrí anteriormente lo que hallé en este grupo. Me hicieron ver que yo era libre y que era posible conocer al Dios llamado Infinito. El estudio sobre el Ajustador y la toma de conciencia de su presencia interior me demostraron esta posibilidad.

Siento un gran orgullo y una gran alegría de haber encontrado a Dios. Lo verifiqué en mi 1ª enseñanza, que pronto fue eficaz y acertada. Me daba cuenta de que Dios estaba conmigo todo el tiempo que duró la enseñanza. Conocí la experiencia sublime de descubrir la presencia de Dios en los frutos del Espíritu.

Moussa Ndiaye: Para amar a los hombres hay que conocerles. En la acogida, tratamos de conocer a los hombres según el plan de creación de Dios y a entender su percepción de la vida, resultante de su educación familiar, social y religiosa. Es por lo que los nuevos se sienten cómodos y contentos. Hay que aprender a percibir las necesidades de los que Dios nos envía.

**Acta levantada por la Sta. Monique Ndiaye.**

#### **ANEXO 1: Testimonio de Doudou Diagne**

Quisiera presentar de manera resumida a nuestros huéspedes y hermanos en Dios, Georges, Marlène y Richard, la vida de nuestro grupo de estudio y de fraternidad espiritual. Trataré de esbozar a grandes rasgos la historia del grupo, analizaré el funcionamiento y los soportes pedagógicos de nuestra comunidad de fraternidad, y finalmente, como testimonio hablaré de mi experiencia espiritual y del beneficio de sus frutos.

En 1973 conocí al Sr. Moussa Ndiaye y a su esposa, en su domicilio, en Fann Hock, un barrio próximo a la Universidad de Dakar. Me condujo allí un amigo que me había dicho: “Voy a presentarte a alguien que responde a todas las preguntas que se le hagan”. Estaba verdaderamente excitado. Y el primer sábado que conocí al grupo que dirigía el Sr. Moussa Ndiaye, me quedé encantado y maravillado. La luz que desprendía este hombre sencillo y bueno, y que clarificaba mi pensamiento, me había literalmente iluminado. Aquella noche prácticamente no dormí, y la espera fue larga para que llegara el siguiente sábado y poder verificar si lo que me había ocurrido era pasajero o no. Desde entonces, no he dejado de frecuentar este grupo excepcional. Tras largos años de asiduidad, me seguía

preguntando cómo un hombre puede ser tan perspicaz y tan paciente para ponerse al servicio de los demás de manera tan desinteresada y gratuita. He aprendido a conocer a este hombre, a amarlo, porque me ha enseñado a conocer a Dios. Este Dios –Ajustador de Pensamiento- que justifica que un ser humano sea tan fiel a su ideal, el de amar a los hombres.

Así que nos reuníamos cada sábado. Hacíamos preguntas en todos los ámbitos de la existencia: familia, relaciones humanas, política, filosofía, religiones, profetas, Dios, etc... Por muy difíciles y complejas que fueran las preguntas, el Sr. Ndiaye respondía con precisión, naturalidad, amabilidad y pedagogía. Nuestra satisfacción y nuestra alegría eran totales al salir de las sesiones del sábado, desde 1973 hasta 1980.

Estábamos tan felices y seguros de estar en posesión de la verdad que algunos pensaban que teníamos que salir y compartirla con todo el mundo. M. Ndiaye nos desilusionaba y hasta nos disgustaba cuando respondía a esta propuesta: “vosotros que lo decís, no seguiréis ahí para darlo a conocer a los demás”. El tiempo le dio la razón, ya que la Sra. Ndiaye, Moustapha y yo mismo somos los únicos supervivientes del comienzo de la vida de este grupo.

La aventura continuaba, algunos se marchaban, otros venían, y nosotros seguíamos haciendo preguntas, y M. Ndiaye seguía respondiendo. Era tan grande la coherencia en las respuestas de M. Ndiaye, y la referencia a Dios tan constante, que las preguntas sobre Dios eran cada vez más numerosas, y un día el grupo preguntó si no era posible acceder a esta Fuente de la Verdad. En seguida, M. Ndiaye comenzó, en 1981, a mostrarnos las enseñanzas sobre la Realidad Espiritual, organizándolas en forma de seminarios: eso fue la Revelación. Cada uno de nosotros recuerda la profunda impresión que el 1º seminario causó sobre su ser. Actualmente, los más avanzados llevan estudiados unos cincuenta seminarios.

Por otra parte, entre 1982 y 1984, organizamos reuniones sociales denominadas “Banquetes”, en la mayoría de las casas familiares de los miembros del grupo, para conocernos de manera más objetiva y tranquilizar a las familias sobre nuestras actividades, y desde entonces sienten un gran aprecio por M. Ndiaye. Con ocasión de estas reuniones, en forma de preguntas-respuestas, las preocupaciones sociales de nuestros invitados se hacían numerosas y variadas. Pero en el 15º Banquete, en Agosto de 1984, todas las preguntas portaban sobre el matrimonio, la vida familiar, la educación de los hijos, el punto de vista de la religión o de Dios sobre la familia. Al término de las conversaciones, se levantó una mujer y preguntó si no podíamos crear una escuela del matrimonio. La sala entera le aplaudió.

Desde el siguiente mes, septiembre de 1984, organizamos el primer seminario sobre el matrimonio. Hasta un total de treinta, durante los cuales un conferenciante trataba un tema de la vida familiar, y lo llevaba a debate. Editamos en forma de revistas veinte de estos trabajos, cuyas conclusiones M. Ndiaye hizo llegar hace más de 7 años al Jefe de Estado.

Hacia 1988, iniciamos unos encuentros religiosos en los que estudiosos del Islam hacían exposiciones seguidas

de debate. Esto nos permitió tomar el pulso religioso a un nivel bastante elevado, y regocijarnos por la apreciación de nuestra formación espiritual. Y esta es brevemente resumida una gran parte de la historia del grupo, en relación con los problemas de la sociedad.

Me gustaría analizar ahora el funcionamiento y la pedagogía de nuestro grupo espiritual. Este grupo tiene como primera vocación el estudio, la enseñanza y el conocimiento de Dios, teniendo como base la Revelación de Urantia, por el método de la educación espiritual. Nuestras actividades pueden ser analizadas según algunos ejes:

1. **Discusiones de los sábados:** Hasta 1995, los sábados se dedicaban a discusiones sobre los problemas planteados por los miembros del grupo. Esta sesión permitía la presentación de los futuros miembros que son, generalmente, introducidos por los antiguos. Era posible, sin conocer las enseñanzas, seguir sin restricción estas sesiones. Actualmente, tras la presentación de la vida del grupo, el invitado debe decidir si tomar o no las enseñanzas. En efecto, las sesiones de los sábados se emplean actualmente para presentar las exposiciones sacadas de la enseñanza espiritual, lo cual supone que los que están presentes son al menos introducidos en la formación espiritual y pueden comprender lo que se dice.

2. **Enseñanzas:** Se hacen a horas fijadas de común acuerdo por el estudiante y el educador espiritual. El ritmo habitual es de una sesión semanal, aumentada a menudo a petición del estudiante. Todos los miembros del grupo han sido enseñados por M. Ndiaye. Para los primeros miembros era lógico, pero desde que hay otros educadores, los nuevos comienzan con ellos antes de que los atienda M. Ndiaye en uno u en otro momento. Actualmente hay 10 educadores confirmados (5 hombres y 5 mujeres) muy expertos en la labor, y 8 educadores que comienzan la enseñanza.

3. **Ejercicios espirituales:** Hay un gran número que se puede distribuir como sigue:

- a) discusión sobre un texto, algunas ideas o un seminario completo de enseñanza
- b) valoración personal de los frutos espirituales, al término de enseñanzas o ejercicios espirituales
- c) exposiciones sobre temas elegidos por M. Ndiaye o por el que expone
- d) revisiones generales: bajo todas sus formas.

4. **Sesiones de adoración y plegarias** colectivas sobre problemas de la sociedad o de la humanidad.

5. **Comida de comunión espiritual**, a petición de M. Ndiaye.

Como conclusión de esta presentación, podemos afirmar que el alma de nuestra actividad espiritual es la educación espiritual. Hemos tenido la suerte y la dicha de acceder a las enseñanzas del Libro de Urantia por mediación de la educación espiritual de M. Ndiaye –que se fundamenta en una pedagogía eficaz y constatada por el tiempo, basada en 3 puntos:

\* **Enseñanzas:** comentarios que dan vida a los textos adaptándolos a la conciencia humana y que clarifican el pensamiento con la luz de la Verdad.

\* **Educación del yo humano:** directrices espirituales y formación del carácter para asumir y vivir las verdades espirituales.

\* **Modelo vivo y ejemplar en M. Ndiaye** –para vivir la Verdad.

Para terminar me gustaría decir algunas palabras sobre mi experiencia espiritual. He de confesar que no estuve mucho tiempo buscando a Dios antes de encontrarlo, pues conocí a M. Ndiaye muy joven. Las dificultades que tenía quedaron atrás desde que encontré al grupo. De hecho, mi Ajustador, M. Ndiaye y el grupo de fraternidad, conforme a mi voluntad, han hecho de mí lo que soy espiritualmente. Me limitaré a resumir en varios puntos los frutos espirituales resultantes de mi experiencia espiritual personal:

1. Una fe iluminada y firme en Dios, basada en una concepción clara de Dios, considerado como Bondad, Amor, Misericordia.
  2. La certeza de la presencia de Dios en mí –como Ajustador del pensamiento, justificada por experiencias personales vividas con Dios.
  3. La verificación –por vía espiritual y experiencial- del amor de Dios.
  4. La comprensión espiritual del Cosmos, como escenario de la gran familia de Dios.
  5. La vida espiritual produjo transformaciones profundas en mí:
    - a) ya no tengo miedo de la muerte, ni del infierno, ni del mañana.
    - b) los sentimientos de celosía, de orgullo, de vanidad, de envidia, etc... no existen prácticamente en mí.
  6. Tengo una gran confianza en Dios, pues sé que Él es Bueno.
  7. Toda mi vida se orienta hacia Dios.
  8. El servicio de Amor se cubre para mí en una necesidad para ser feliz. Mi vida necesita de la fraternidad espiritual.
  9. Sé que Dios camina conmigo en muchos sectores de la vida social.
  10. Comprendo el alcance de la evolución de la educación –respeto en lo sucesivo el tiempo y la paciencia.
  11. Estoy seguro del triunfo de Dios, de la Verdad en la Luz y en la progresión del tiempo.
  12. Siento una alegría profunda por conocer a Dios –a pesar de las dificultades materiales y de las vicisitudes de la existencia.
- Por ahora, mi objetivo esencial es la unificación progresiva con Dios –mediante el conocimiento y el servicio. Percibo que necesito unificar el ego humano,

el alma moroncial, y el Ajustador espiritual, para vivir en la supremacía.

En otros términos, debo coordinar mi vida espiritual, mi vida social y mi vida familiar para mi realización espiritual.

Esto es lo que quería decir a nuestros hermanos y espero que hayan comprendido mejor el funcionamiento de este grupo. Os agradezco vuestra atención.

## **ANEXO 2: Método pedagógico del GREPS – Testimonios Moustapha Ndiaye**

Mi exposición de esta tarde concierne al enfoque pedagógico por el cual las enseñanzas del Libro de Urantia se han impartido a los estudiantes en espiritualidad del GREPS, teniendo en cuenta las especificidades de nuestra naturaleza humana y de nuestro medio sociocultural.

El Libro de Urantia presenta las revelaciones partiendo desde el Universo Central hasta la vida encarnada de Micael, pasando por los Super Universos y por nuestro Universo Local. Por lo tanto su presentación se conduce de Dios al hombre y es del todo conforme a la manera en que la realidad –que nace de Dios- se distribuye y se diferencia. Sin embargo, el hombre, hace el camino a la inversa en su aventura de progresión espiritual en dirección al Padre Universal, y descubre progresivamente la realidad espiritual mediante un desarrollo de sus dotaciones de base y una transformación de su naturaleza. Y así es como el Señor Moussa Ndiaye pronto comprendió la necesidad de establecer una pedagogía y un enfoque especiales para guiar progresivamente y con seguridad el pensamiento de los senegaleses, en un medio mayoritariamente musulmán, hacia el descubrimiento en ellos mismos de las realidades espirituales. A partir de ahí se trataba de una verdadera educación espiritual.

Así ha sido como las enseñanzas se han desglosado en seminarios. En la cronología de la enseñanza, los primeros seminarios son los siguientes:

1. los Ayudantes y la fe
2. el Ego
3. la Vida
4. el Ajustador
5. el Alma
6. la Oración.

A continuación siguen una serie de seminarios sobre la experiencia religiosa, anteriores a otros que tratan sobre la organización del Universo, la historia del planeta en relación con sus vicisitudes, etc...

Con esta aproximación, se advierte el objetivo global, que es permitir al estudiante descubrir mejor su naturaleza potencialmente espiritual a partir de los elementos de base de su naturaleza de partida. La enseñanza minuciosa de los ayudantes le revela la naturaleza real de su mente, y esta comprensión, asociada a la enseñanza sobre el método de la fe, facilitan las relaciones mutuas con el Ajustador que habita esta mente. Después, el seminario sobre el Ego replantea las perspectivas de crecimiento real en una

necesidad de abrir el Ego a las influencias espirituales que se describirán con posterioridad más extensamente.

El seminario sobre la vida relata la historia de los primeros seres humanos. Los comentarios correspondientes, así como las informaciones preliminares relativas a la rebelión de Lucifer, la falta de Adán y Eva, además de responder a muchas preguntas que se plantean los estudiantes en ese momento, ofrecen una mejor apreciación de la condición humana.

Este conocimiento de sí (Ayudantes, Ego), combinado con las enseñanzas del seminario sobre la vida, constituyen una amplia base para los seminarios sobre el Ajustador del Pensamiento y facilitan el trabajo del Ajustador antes del seminario sobre el alma (que llega como una justificación de los esfuerzos combinados del hombre y de Dios). El siguiente seminario concierne a la oración puesto que ya se han visto todos los elementos de base para comprender el fenómeno de la oración y hacer oraciones eficaces. El contenido de las enseñanzas sobre la oración viene ahora a aclarar y dar consistencia a las oraciones rituales de las religiones evolucionarias.

En este momento, ya se han planteado todos los conceptos fundamentales para permitir al estudiante comprender a través de su propia vida interior las enseñanzas sobre la experiencia religiosa, distribuidas en varios seminarios. Este esfuerzo personal santificado por las influencias espirituales permite a continuación abordar las enseñanzas en base a la administración divina, principalmente a nivel del Universo Local y, revelar de este modo la identidad de nuestro Hijo Micael. Generalmente, es en esta fase cuando los estudiantes, madurados en el camino por muchas exposiciones, testimonios, valoraciones, etc... están preparados para convertirse a su vez en educadores. Los seminarios continúan de esta manera con el mismo interés pedagógico.

Hay muchos estudiantes que no permanecen hasta los seminarios avanzados. Por este motivo se acomete un particular esfuerzo pedagógico en el primer seminario. Éste contiene los siguientes capítulos:

1. Los Ayudantes
2. La Fe
3. Estudio introductorio de la personalidad.

Las enseñanzas sobre los ayudantes muestran a la vez su plenitud en el dominio científico y material y sus limitaciones en el dominio espiritual, con el fin de introducir bien la fe, no como una actitud de sumisión pasiva, sino como un método dinámico e inteligente que toma en consideración las dimensiones de la personalidad que trascienden las limitaciones materiales. Todos los conceptos esenciales de la experiencia religiosa personal se definen en este primer seminario, aprovechando las preguntas inevitables del estudiante sobre los temas tratados.

El objetivo es que incluso si el estudiante no va más allá de este seminario, se arme lo bastante de conceptos básicos y conocimientos que su Ajustador pueda utilizar en su vida para espiritualizar su pensamiento tanto como pueda. La total eficacia de este enfoque pedagógico para asimilar y vivir las enseñanzas del Libro de Urantia me favoreció personalmente, así como

a mis otros hermanos de espíritu, pero sólo he discernido su sabiduría cuando me he dispuesto a enseñar lo que comencé hace 12 años.

Cuando recibimos adecuadamente las enseñanzas del Libro de Urantia, existe una gran luz que ilumina nuestra conciencia. Sin embargo, fue impartiendo estas enseñanzas, después de que el deseo sincero de compartirlas hallara la preparación pedagógica para este fin, cuando me di cuenta de lo que era “la presencia del espíritu”. Pude apreciar muchas veces la inspiración del Espíritu Santo durante las preguntas imprevistas de los estudiantes. Entre unos treinta estudiantes, pude calibrar la manera diferencial del Espíritu Ajustador de pensamiento de armonizar espiritualmente a Enseñantes y Enseñados. Estos testimonios corroborados por mis otros hermanos de espíritu me han permitido comprender mejor muchas palabras de Micael durante su encarnación y entender mejor la clase de amor que trató de hacer descubrir a los hombres.

También pude reconocer la importancia de las oraciones altruistas realizadas en grupo por el GREPS dos veces a la semana, de 1981 a 1988. Tras un análisis humano de los problemas, estas oraciones destinadas a la sociedad senegalesa, a África y al mundo, nos permitieron ver aparecer muchos conceptos y hechos nuevos de conformidad con nuestras oraciones, siguiendo caminos imprevisibles que nos edificaron sobre los recursos y la originalidad de Dios el Supremo.

#### Testimonios

En 1981, cuando aún era estudiante en Francia, en una revisión óptica, mi médico de cabecera descubrió una hipertensión ocular que requería una intervención quirúrgica. La noticia me chocó y, por la noche recé con gran fervor. Tuve un sueño en el que vi a un anciano ciego de raza blanca, con un bastón, en el centro de un círculo donde yo estaba con otros. Giró su bastón hacia mí y me tocó la cabeza, después me desperté. Hablé de ello por correspondencia con mi padre, quien me dijo que prestara atención a los acontecimientos de los días siguientes por si el sueño era premonitorio. Después de haber hecho todas las pruebas preoperatorias, estuve unas semanas sin noticias de mi médico, ni de los hospitales donde realicé las pruebas y terminé creyendo que sin duda la operación ya no era necesaria. Un día en el metro, la antevíspera de mi partida definitiva de Lyon tras terminar mis estudios en el INSA, encontré al anciano ciego del sueño. Pidió ayuda para salir a la estación Charpennes e intuía que nadie del vagón salía, y que era yo quien debía ayudarlo a salir. Así ocurrieron las cosas, y una vez en la salida de la boca del metro, me crucé con mi médico de cabecera, una señora que me dijo: “Dios hace bien las cosas, hace varios días que trato de hallarle, en vano, para informarle de la fecha de la operación”. En efecto, yo me había mudado hacía tiempo del campus del INSA pues la escuela estaba cerrada. Y fue así como salí con éxito de esta operación. Unos meses después, de vuelta en Dakar, recibí mis primeras enseñanzas del Libro de Urantia, y oí hablar del Ajustador del pensamiento. Comprendí que más allá del carácter anecdótico de esta experiencia e incluso antes de que yo experimentara la realidad de su presencia por las enseñanzas, mi Ajustador me precedía en el camino de nuestro encuentro.

Más tarde, en 1990, por dificultades económicas de la sociedad en que trabajaba entonces en Dakar, fui obligado –así como otros colegas- a dar los nombres de tres de los doce agentes que formaban mi unidad, para despedirlos. Esta difícil elección me llevó a rezar constantemente por ellos, según el método perfeccionado con mis hermanos de espíritu y basado en aplicaciones del Libro de Urantia.

Unos meses después de aquello, hubo una huelga de obreros en otra plataforma de la sociedad y me contactaron para dar los nombres de tres agentes que querían contratar con urgencia, en sustitución de los huelguistas. Lógicamente di los de los agentes que habían sido despedidos. Pero antes de ello y durante muchas semanas tuve presentimientos directos, informaciones “casuales” y sueños premonitorios, relativos a la evolución de las medidas conservatorias que la dirección pensaba tomar en beneficio de los agentes despedidos, e incluso hasta los reverses de todas esas disposiciones. Estas y otras experiencias terminaron por hacerme ver la eficacia de la oración unida a una vida de servicio social, vivida realmente según el espíritu.

El GREPS tuvo igualmente que iniciar unas sesiones de adoración, durante las cuales se hacían meditaciones en grupo sobre conceptos básicos, seguidas de conversaciones. Pudimos apreciar que ello aumenta la interiorización de estos conceptos y provoca amplitud de conciencia, condición preparatoria para toda acción inteligente en Dios.

En el marco de sus actividades, el GREPS también ha presentado, a través de sus miembros, numerosas exposiciones sobre obras de autores o sobre experiencias de miembros que han conocido sectas u otros movimientos espirituales. De esta manera, el GREPS ha podido hacer exposiciones sobre la vida y las enseñanzas de RAM, el movimiento Mahikali, sobre Eckankar, muchos otros sueños del islam, los gnósticos cristianos, la mitología griega, etc..

Como conclusión, el método del GREPS comprende varios enfoques, cuyas finalidades pueden resumirse así:

1. Permitir a los nuevos miembros y a los lectores del Libro de Urantia una comprensión progresiva y pedagógica de las enseñanzas evitando las situaciones de perplejidad dolorosa y dudas turbadoras.
2. Establecer una verdadera fraternidad espiritual entre los miembros que les lleve al ideal del servicio espiritual, consistente en prepararse para convertirse en educador espiritual. Por ello, el GREPS cada vez más se orienta hacia una estructura de escuela.
3. Adaptar constantemente la realidad y la actualidad de nuestros trabajos a la situación y al momento espirituales de nuestra sociedad, de África y del mundo. Los numerosos seminarios sobre la familia precedidos de los banquetes en los barrios de Dakar y los seminarios sobre las religiones, realizados a lo largo de un periodo de más de quince años, entran en este marco (estas actividades están detalladas en la exposición del Señor Doudou Diagne).

**Traducción de Mercedes Delgado**